LABORATORIO DE CIENCIAS SOCIALES

1

REPORTE DE INVESTIGACIÓN LACSO

Impacto de la inseguridad y violencia en el sector agroalimentario en Venezuela

ROBERTO BRICEÑO-LEÓN
OLGA ÁVILA
RINA MAZUERA
GUSTAVO PÁEZ
JESÚS SUBERO
IRIS ROSAS
MARÍA V. ALARCÓN
CARLOS MELÉNDEZ
JOHEL SALAS
IRIS TERÁN

LACSO

CARACAS, AÑO 1, NÚMERO 1, MARZO 2020

Índice

INTRODUCCIÓN **6**
METODOLOGÍA **12**
GREMIO O AGRUPACIONES 12
Caracterización de los Gremios o agrupaciones del área agrícola: 15
Tipología dentro de la estructura económica del sector en el estado Lara **15**
Objetivos y estructura 15
Origen y evolución 16
Hitos importantes 16
Tipología dentro de la estructura económica del sector en el estado Mérida **16**
Objetivos y estructura 16
Origen y evolución 16
Hitos importantes 17
Área de cobertura 17
Ámbito geográfico 17
Ámbito de acción en área de la producción 17
Ámbito y tipo de relaciones 17
Tipología dentro de la estructura económica del sector en el estado Zulia **17**
Objetivos y estructura 17
Origen y evolución 18
Hitos importantes 18
Tipología dentro de la estructura económica del sector en el estado Aragua **19**
Objetivos y estructura/ Origen y evolución 19
Ámbito geográfico 19
Tipología dentro de la estructura económica del sector en el estado Táchira **19**
Objetivos y estructura 20
Origen y evolución 21
Hitos importantes 21
Área de cobertura 22
Ámbito geográfico 22
Ámbito de acción en área de la producción: 22
Tipología dentro de la estructura económica del sector en el estado Bolívar **22**
Objetivos y estructura 22
Origen y evolución 23
Hitos importantes 23

Área de cobertura 23
Ámbito geográfico 24
Ámbito de acción en área de la producción 24
Ámbito y tipo de relaciones 24
Tipología dentro de la estructura económica del sector en la Región Capital 25
Objetivos y estructura 25
Origen y evolución 25
Hitos importantes 25
Área de cobertura 26
Ámbito geográfico 27
Ámbito de acción en área de la producción 27
Ámbito y tipo de relaciones 27
Caracterización de los Gremios o agrupaciones del área pesquera 28
Tipología dentro de la estructura económica del sector en el estado Sucre 28
Objetivos y estructura 28
Origen y evolución 29
Hitos 29
Área de cobertura 29
Ámbito geográfico 29
Ámbito y tipo de relaciones 29
UNIDADES DE PRODUCCIÓN 30
Caracterización de las Unidades productivas, según su actividad: 30
Estado Lara 30
Objetivos y estructura 30
Origen, hitos y evolución 30
Estado Táchira 31
Objetivos y estructura 31
Origen y evolución: 31
Hitos importantes: 32
Estado Bolívar 32
Objetivos y estructura 33
Hitos importantes 33
Región Capital 33
Objetivos y estructura 33

Origen y evolución 33
Hitos importantes 34
SECTORES DE PRODUCCIÓN 34
Evolución de inseguridad y violencia en cada sector 34
Producción 34
Estado Sucre 34
Estado Mérida 35
Estado Zulia 35
Estado Lara 36
Estado Aragua 37
Estado Táchira 37
Estado Bolívar 37
Distribución y Comercialización: 38
Estado Sucre 38
Estado Mérida 39
Estado Táchira 39
Modus operandi 39
Estado Sucre 39
Estado Mérida 40
Estado Zulia 40
Estado Lara 40
Estado Aragua 40
Estado Táchira 41
Estado Bolívar 41
Región Capital 42
Tipos de victimarios 42
Tipos de Víctimas 44
Actuación de organismos de seguridad 45
EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA E INSEGURIDAD VIVIDAS Y/O CONOCIDAS 47
Individuales 47
Colectivas 48
ESTRATEGIAS PARA SOBRELLEVAR LA INSEGURIDAD Y VIOLENCIA EN EL SECTOR 51
IMPACTOS DE LA VIOLENCIA E INSEGURIDAD 53
En el sector 53
En activos y personas 56
En las finanzas 57
En medidas de seguridad 58

En el desarrollo del sector 59
En relaciones o alianzas del sector 60
DESAFÍOS EN MATERIA DE SEGURIDAD 60
EXPECTATIVAS DEL SECTOR PARA LOS PRÓXIMOS MESES Y PRÓXIMO AÑO 62
RECOMENDACIONES 64
CONCLUSIONES 66

Introducción

Desde los años ochenta, la violencia en Venezuela había sido un fenómeno urbano. Esa era una característica que había sido reconocida como común en casi todos los países de América Latina, sólo Colombia mantenía una violencia rural vinculada a los grupos guerrilleros y del narcotráfico. En los estudios sociales y criminológicos se buscaba un asociación de la violencia urbana con los fenómenos de la urbanización rápida y espontánea y con los nuevas oportunidades del delito en la ciudad; pero el campo permanecía como un territorio relativamente seguro.

Esa situación cambio de manera radical en Venezuela y desde el año 2013 se inició un incremento del delito rural, el cual se agrava desde el año 2016 con el quiebre que se produce en el modelo político con la caída de los precios del petróleo y la reducción sostenida de la producción nacional. Los daños, que por más de una década se habían venido infringiendo a la producción agropecuaria nacional con expropiaciones, controles de precios y de la distribución, se expresaron de manera más evidente a partir de ese momento en la oferta de alimentos, pues ya no fue posible continuar con las masivas importaciones del sector público.

Esto, aunado al deterioro generalizado de la infraestructura de la producción y del transporte, a la carencia de dinero efectivo y al deterioro de la capacidad de compra del venezolano, convirtió al sector agro productivo en un punto de atención del delito. Por lo tanto, además de todos los problemas mencionados, la delincuencia y la violencia se transformaron en impulsores de la caída de la producción agrícola en el país.

Y no suficiente con ello, a comienzos del año 2019 comienza en el país una cadena de racionamientos eléctrico luego de un mega apagón que afectó a todo el país. Al respecto se pronunció la principal organización patronal del país, alertando sobre los efectos de este racionamiento en la producción y abastecimiento de alimentos en 20 estados del país. Señaló el representante de Fedecámaras los graves problemas que tenía el sector industrial que no contaba con plantas eléctricas y que requieren cadena de refrigeración. Las pérdidas por el apagón del 7 de marzo de 2019 y los días sucesivos se

calculan en aproximadamente 200 millones de dólares diarios. (Disponible en: https://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/-venezuela-es/article228949169.html#storylink=cpy).
Al mismo tiempo, Fedenaga, la Federación Nacional de Ganaderos de Venezuela declaró al sector en emergencia, luego de los apagones, alegando la reducción de la capacidad de refrigeración y almacenamiento de productos lácteos terminados, lo que ha incidido en la demanda de leche al productor, en la oferta y precios de los productos. De igual forma destacó que los problemas con la energía eléctrica han favorecido los delitos contra los productores y sus familiares y los trabajadores, así como el abigeato, homicidios, hurto, robo y secuestros. (Disponible en: https://www.eluniversal.com/economia/36991/sector-agropecuario-en-vilo-por-falta-de-energia-electrica).

Un representante de la Organización no gubernamental Ciudadanía en Acción, también se pronunció en torno a las repercusiones de la falta de energía eléctrica para la producción de alimentos, explicando que no hay la energía para producir primariamente, es decir, "tenemos la cadena de insumos productos de los alimentos que requiere de 9 mil megavatios desde la producción del fertilizante hasta la energía que necesita el frigorífico. (...) antes del apagón se contaba con 13 mil 500 kilovatios de energía, pero los recientes apagones hicieron que bajara la cantidad de kilovatios en 4.500". "Esto se traduce en el tema agrícola, en que el trasfondo de las carencias alimentarias es energético". (disponible en https://www.eluniversal.com/economia/36991/sector-agropecuario-en-vilo-por-falta-de-energia-electrica).

Los resultados de este estudio muestran, por ejemplo, como de las mil doscientas toneladas métricas de alimentos que producía la industria en el año 2017 se redujeron a trescientas mil toneladas. El rebaño de ganado que para comienzos de siglo podía calcularse en 15 millones de cabezas, se redujo a una cifra que oscila entre 7,3 y 11 millones en el 2018. La producción de Atún que era de 900 toneladas, disminuyó a 500 toneladas. La producción de pollo se redujo de 150 mil a 14 mil toneladas. De 250 mil

madres cerdos que existían se contrajo a 30 mil madres cerdos.

De acuerdo con la Asociación de Productores Agrícolas de Venezuela, el sector agrícola cubrió sólo el 20% del consumo nacional de alimentos en el año 2018. En ese sentido alertan sobre una reducción de las cosechas, a pesar de que el rendimiento del maíz ha sido más alto que en años anteriores (debido a condiciones climáticas favorables). Aún así las expectativas apuntan a una producción de sorgo de 35.000 toneladas, en comparación con las 79.000 de 2017, debido a los recortes en las importaciones de combustible, insumos esenciales, semillas certificadas, equipos y maquinaria. La producción de arroz en 2019 también se estima que sea menor que en anteriores años. (Observatorio de Ecología Política de Venezuela, OEPVZLA, 2019, disponible en:
http://www.ecopoliticavenezuela.org/2019/04/21/fao-alerta-venezuela-esta-los-10-paises-del-mundo-mayores-riesgos-seguridad-alimentaria)
.
Estos cambios se corresponden con un proceso sostenido de inseguridad jurídica que algunos de los productores y analistas del área remontan al año 2001, pues consideran que allí ocurrió un parteaguas con la promulgación de la ley de tierras, cuya orientación era violar la propiedad en términos de la tenencia de la tierra. Eso se profundizó a partir del 2007, después de que el gobierno perdió el referéndum consultivo para la modificación de la Constitución, ya que se inició un proceso de promulgación de leyes, que habían sido negadas en la pretendida modificación de la Constitución, dándose en un marco jurídico inconstitucional. Se agravó más en el 2013, pues con las habilitaciones al presidente se aprueban más de 40 leyes y 20 de ellas inciden directamente en el sector agroalimentario. A partir del 2016, con la Asamblea Nacional Constituyente, se establecen ocho leyes que violentan todo el esquema de la seguridad personal y 10 decretos constitucionales basados en un estado de emergencia inexistente.

A esa inseguridad jurídica se le deben agregar las múltiples modalidades de inseguridad para los productores agrícolas, sus empresas y sus familias. Se estima que sólo por el abigeato se pierden cada año unas 400 mil cabezas

de ganado. A los productores les roban en las fincas el fruto de su trabajo, las cosechas y los animales, pero también los equipos y herramientas para producir, y además les roban sus viviendas personales o las del personal, con sus bienes y sus electrodomésticos. Una depredación sistemática.

Luego, lo que logran salvar de su producción, se lo roban durante el proceso de distribución, en las carreteras, o lo deben pagar en la extorsión de las bandas delincuenciales o a los funcionarios policiales o militares.

La consecuencia de todo esto ha sido una dramática caída en la producción agrícola nacional que para el año 2017 ya se encontraba por debajo de la producción que se había tenido en el año 1992, lo que implica una enorme disminución per cápita dado un crecimiento poblacional promedio de 1,6% interanual, como puede observarse en la Tabla 1 que presentamos a continuación.

Tabla 1

Venezuela **Producción Nacional Agroalimentaria 1992-2017**

Toneladas

	Vegetal	Animal	Pesca y Acuicultura	Total
1992	14.163.713	972.706	331.650	15.468.069
1993	13.772.851	1.067.290	394.623	15.234.764
1994	13.645.736	1.028.202	437.319	15.111.257
1995	13.475.111	1.028.035	500.048	15.003.194
1996	13.902.054	1.091.294	492.145	15.485.493
1997	14.288.451	1.172.412	483.941	15.944.804
1998	15.985.025	1.039.359	464.626	17.489.010
1999	16.559.749	1.071.498	444.585	18.075.832
2000	17.790.385	1.221.480	400.619	19.412.484
2001	18.014.573	1.297.107	533.453	19.845.133
2002	16.721.321	1.320.473	537.402	18.579.196
2003	18.337.012	1.156.836	547.384	20.041.232
2004	18.935.768	1.247.785	608.454	20.792.007
2005	19.298.843	1.274.211	427.206	21.000.260
2006	18.981.510	1.339.900	338.700	20.660.110
2007	19.462.713	1.260.695	276.303	20.999.711
2008	18.601.018	1.435.414	313.992	20.350.424
2009	15.619.141	1.404.477	292.658	17.316.276
2010	14.098.057	1.462.875	216.552	15.777.484
2011	13.621.246	1.547.833	231.947	15.401.026
2012	13.757.360	1.698.276	238.560	15.694.196
2013	15.314.280	1.776.115	269.737	17.360.132
2014	14.308.386	1.745.778	257.400	16.311.564
2015	11.479.650	1.613.300	252.300	13.345.250
2016	9.931.284	952.300	252.800	11.136.384
2017	9.473.500	716.300	247.750	10.437.550

Fuente: Cálculos y estimaciones sobre fuentes oficiales y privadas de Carlos Machado Allison. El autor señala que el error puede ser del 10% o más de acuerdo con el rubro, pero la tendencia general es muy nítida.

El retroceso en la producción es de al menos 25 años, y como se muestra en la Tabla 2 el crecimiento ha seguido en descenso en todos los rubros hasta el año 2019, afectando claramente el consumo nacional y los porcentajes de autoabastecimiento, colocando en 80% la inseguridad alimentaria en los hogares venezolanos.

Tabla 2

Sector agropecuario: El presente

Producción y autoabastecimiento por rubro seleccionados

Rubro	Producción 2008 (t)	Producción 2018 (t)	Estimado Producción 2019 (t)	Crecimiento 2019/2008 (%)	Consumo Nacional (t)	% de Autoabastecimiento 2019
Maíz	2.995.662	721.000	420.000	**-86**	4.000.000	**11**
Arroz	1.276.330	203.600	300.000	**-76**	1.200.000	**25**
Caña de azúcar	9.690.791	2.000.000	1.500.000	**-85**	15.000.000	**10**
{Café (*)	1.565.000	538.000	425.000	**-73**	1.800.000	**24**
Carne Bovina	303007	223.089	182.000	**-40**	488.963	**37**
Pollo	948.067	420.000	252.000	**-73**	1.179.084	**21**
Cerdo	135.528	45.765	40.000	**-70**	217.250	**18**

(*) Cifra en Quintales, 1 qq = 46 kilogramos
Fuente: FEDEAGRO Y FEDENAGA

A fin de conocer de qué manera la inseguridad y la violencia estaban contribuyendo a esa caída en la producción, se llevó a cabo el presente estudio en los ocho estados del país donde operan los equipos de investigación de las ocho universidades nacionales que conforman el Observatorio Venezolano de Violencia.

Los resultados muestran en detalle el gran impacto que está teniendo la inseguridad en la producción agropecuaria. Lo que se pudo observar es que hay un muy importante costo directo del delito, por su efecto depredador de la riqueza: al ganadero del Zulia que le roban 200 reses para contrabandearlas hacia Colombia, o al pequeño productor del Mérida que le sacrifican unas reses y le dejan la osamenta en sus corrales, pues se llevan la carne para ofrecerla a las carnicerías. O el productor de Lara que tiene la cosecha en sacos y se acuesta a dormir antes de llevarla al mercado y se despierta con el ruido de un camión y hombres armados que se están llevando el esfuerzo de su trabajo.

Esa situación ha llevado a los productores a tener que incrementar sus costos para poder acceder privadamente a la seguridad que no les ofrece el Estado. Contratan personal para las fincas o empresas o para ellos y sus familias; instalan cámaras, suben o refuerzan las cercas, pagan la extorsión de las bandas, o pagan privadamente a los cuerpos policiales y militares para que los protejan. Los analistas estiman que los gastos que deben hacerse en seguridad pueden estar representando entre el 10% y el 25% de los costos de producción en el sector agropecuario.

Pero hay también un impacto notable por la actividad económica inhibida como resultado de la inseguridad: la reducción de las tierras de pastoreo o de siembra; las inversiones que estaban planificadas para mejorar la producción y que no se ejecutaron; o los "ferieros" que distribuían hortalizas y que dejaron de viajar a otras ciudades por miedo a los asaltos. Otro aspecto, no cuantificable, es la delegación en terceros, de la gestión de las fincas mayores por parte de los propietarios.

El resultado de todo esto y que bien se detalla en este informe, es que tenemos menos producción agropecuaria, menos alimentos y con mayores costos de producción y de precios al público. Es decir menos bienestar para todos: para los productores, para sus empleados y para los consumidores.

Recuperar la seguridad en el campo, no es sólo un deber con la protección de las personas que allí viven y trabajan, propietarios y trabajadores, sino una tarea fundamental para poder ofrecer bienestar básico a la población a través de la seguridad alimentaria. Este panorama, sin duda ha contribuido a la masiva migración de personas a través de las fronteras de Colombia y Brasil a partir del año 2017.

Metodología

Los resultados que aquí se presentan corresponden a un estudio realizado durante el cuarto trimestre del año 2018 y en el primer trimestre del año 2019. El estudio fue llevado a cabo por las sedes regionales de los Observatorios de Violencia que operan en los estados Zulia, Sucre, Táchira, Bolívar, Lara, Aragua, Mérida y Región Capital.

Se utilizó como técnica de recolección de datos en todos los casos, la entrevista en profundidad, utilizando como instrumento de recolección de datos, una Guía de entrevista semi estructurada, la cual era administrada a los propios actores vinculados con el sector agroalimentario en Venezuela, esto es, representantes de Gremios o Cámaras y/o a Productores, Distribuidores o Comercializadores de rubros alimenticios. A través de este instrumento se obtenía la información y opinión de los entrevistados sobre el problema de la inseguridad y violencia y su impacto sobre los diferentes aspectos organizacionales, productivos, laborales, financieros y personales de las unidades de producción y sobre el sector en general. De igual forma, se indaga sobre las acciones que han tomado las víctimas y las expectativas y recomendaciones que tienen para vislumbrar soluciones a la problemática.

Las entrevistas en su mayoría fueron grabadas, previo consentimiento de los entrevistados, garantizándoles en todo momento confidencialidad y uso de la información por ellos proporcionada, solo para efectos académicos y de investigación. La información recabada fue vaciada en fichas que permitían sistematizarla, de acuerdo a una serie de categorías de análisis en función de los objetivos del estudio. Luego la información fue sometida a un proceso de análisis de contenido, y por cada región se produjo un informe, que fue el insumo para la presentación del presente informe nacional.

Gremio o agrupaciones

En general los gremios con cobertura local, regional y nacional coinciden en afirmar, independientemente del sector de producción al cual representan, que la situación de los gremios y los diversos sectores de la cadena agro productiva en el país es lamentable, grave, difícil, por razones económicas, consecuencia de la situación del país, la inseguridad y violencia y a la inseguridad jurídica. Pero son factores que están íntimamente interrelacionados, llevando al sector productivo en general, a niveles de deterioro y pérdidas inestimables en costos económicos y humanos.

Ejemplos de lo anterior, son lo señalado por la **Federación Campesina de Sucre que señala que** la situación financiera del sector, en especial el de cacao se ha desmejorado por las erradas políticas de gobierno. Y en cuanto a inseguridad ciudadana además de la inseguridad jurídica, las expropiaciones, y la invasión de tierras, el robo de los insumos, los equipos y la mercancía, han afectado a todos los sectores de producción y distribución, dejando al productor desmoralizado.

De acuerdo a la **Cámara de Comercio, industria y Producción del estado Sucre**, la situación financiera del gremio ha empeorado por la merma de los afiliados los cuales han sido afectados por las dificultades económicas, la inestabilidad jurídica y la inseguridad.

La visión de la **Asociación Venezolana de Armadores de Atún, Avatun**, del estado Sucre, es que la situación del sector es inestable, no solo por razones económicas del país, sino por el fenómeno natural de El Niño que enfría el agua y disminuye la pesca. Se generan pérdidas porque la capacidad de pesca es de 900 toneladas y debido a los factores antes enunciados, no capturan más de 500 toneladas. La inseguridad y violencia no ha afectado directamente al sector pero si a los empresarios y sus familias quienes se han ido de país por esa razón. El gremio no tiene estimaciones en este sentido, pero el impacto no ha sido grande porque el sector sigue las operaciones en el Océano Pacífico Oriental a pesar de las circunstancias económicas y de inseguridad en el país, lo que permite que las empresas sobrevivan.

En palabras del presidente de la **Cámara de Comercio y Producción** del estado Aragua, quien también es productor agropecuario, las expropiaciones que se iniciaron durante el gobierno de Chávez y la creciente impunidad con que se manejaron estas situaciones irregulares fueron el punto de partida, para que la delincuencia y la inseguridad se apoderaran del campo venezolano.

De acuerdo con los representantes de los principales gremios del sector agroindustrial en el país, **Fedeagro, Fedenaga, Cavidea, Consecomercio y Fedecámaras,** la evolución de la inseguridad y violencia en manos de organizaciones delictivas y delincuentes comunes locales, se ha venido perfeccionando en su modus operandi sometiendo a sus víctimas, productores propietarios o arrendatarios, a delitos que van desde la amenaza hasta robo, lesiones, extorsión, secuestros y homicidios. Mientras la desconfianza en las autoridades y en los organismos de seguridad se manifiesta por la pésima actuación de sus agentes, agravando la situación cuando hay complicidad absoluta y participación directa de algunos funcionarios en los delitos de extorsión, saqueo, confiscaciones de fincas, tolerancia a las invasiones y abigeato.

Las pérdidas financieras en el sector agroalimentario no están contabilizadas en bolívares o dólares. No se tienen estimaciones ante la amplitud y la gama de los delitos. En consecuencia, esto aleja la

inversión y aunque los gremios siguen activos, todos coinciden en señalar que la inseguridad si ha desplazado a las generaciones de relevo. La consecuencia de ello es el retroceso y la caída sostenida de la producción, en particular desde 2007.

La actividad en 2018, en la percepción de algunos productores, disminuyó hasta en 50% respecto a 2017. La disminución viene por la superficie del área de siembra. Cada año la producción ha disminuido respecto al año anterior, y se encuentra en 25% de lo que se producía en el año 2013. Si se analiza el impacto desde el 2013 hasta el 2018, de todo lo que manufacturaban las empresas nacionales de alimentos, se pasó de 1.200.000,00 toneladas métricas de alimentos procesados mensuales a aproximadamente trescientas mil toneladas.

Al analizar el impacto desde el 2017 hasta 2019: anualmente el abigeato supera las 400.000,00 cabezas de ganado anuales. En el sector avícola, de 150.000 toneladas de pollo pasaron a producir 14.000 toneladas, en el caso de los cerdos, había 250.000 madres y ahora sólo hay 30.000 madres cerdos. En estos dos casos el factor más importante ha sido la escasez o inaccesibilidad a los alimentos balanceados. Por varios años ocurrió un importante crecimiento del sector avícola gracias a un generoso subsidio cambiario, dado que una fracción importante es importada.

Según las estimaciones, la tasa de extracción del ganado nacional que se mata o beneficia para la distribución y comercialización es de 13%. Es decir, el rebaño nacional, cuando llegó el presidente Chávez al poder, era de 12.000.000 de cabezas de ganado, se redujo a una cifra que oscila 7.300.000 y 11 millones y el número de reses que se benefician serían unas 1.950.000. En 2018, la estadística indica que hay una disminución de casi 50%, porque se beneficiaron 80.000 reses al mes, que son 960.000 reses al año que es 13% de 7.300.000 cabezas de ganado que se distribuye y comercializa en Venezuela. El abigeato ha contribuido a que el número de reses beneficiadas en el país sea mucho menor y las disponibles para el consumidor aún menos por el contrabando hacia Colombia.

En el sector transporte, la inseguridad en las unidades creció hasta 65% en 2017. Solo en el primer trimestre de 2018 fue de 48%. Este es un indicador que representa los eventos ocurridos en las vías.

Un desafío para enfrentar esta situación es mantener y poder incrementar la protección y la vigilancia, esto ha repercutido entre 5% y 10% de los costos de producción. En algunos casos, hay quienes deciden cambiar de actividad, y aun así pueden seguir siendo víctimas de delito.

No se ven perspectivas de mejora. No se sabe cómo puede evolucionar la delincuencia con la anuencia por parte del gobierno. Los productores no tienen a quien recurrir. No hay independencia de poderes y la delincuencia se está apoderando de las instituciones. Este año 2019, se perfila peor que

los anteriores, coinciden los representantes de los gremios abordados. Es necesario respetar la propiedad privada y la constitución, generar rentabilidad en la producción, generar condiciones jurídicas para que el sector privado pueda invertir y producir para evitar el desabastecimiento, la caída de la producción y más violencia e inseguridad.

Caracterización de los gremios o agrupaciones del área agrícola:

TIPOLOGÍA DENTRO DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DEL SECTOR EN EL ESTADO LARA.

En el estado Lara se identificaron diferentes organizaciones gremiales y agrupaciones productoras dedicadas a la producción de materia prima alimentaria. Existe representación de las federaciones de carácter nacional, tales como Fedenaga y Fedeagro, así como también organizaciones locales como Asocrica, Sorgo, Socatorres, Asoporut y Aproco. De igual forma, en este estado hacen vida cooperativas productoras de hortalizas sobre todo en los municipios Jiménez, Morán y Andrés Eloy Blanco y asociaciones como el Centro Agrario Montañas Verdes ubicada en el municipio Torres con aproximadamente cuarenta años de fundación.

OBJETIVOS Y ESTRUCTURA

Los objetivos de estas agrupaciones, en el estado Lara, están orientados a la defensa de los productores y a la promoción de los rubros que representan. Particularmente la Sociedad de Cañicultores del

Municipio Torres (SOCATORRES) cuenta con más de 100 agremiados, aunque la misma situación del país ldesde el 2014 a 2019 ha empobrecido al sector y disminuido sus actividades.

ORIGEN Y EVOLUCIÓN

Socatorres tiene su sede en Carora, y mantiene relaciones con otras organizaciones gremiales de carácter regional, nacional e internacional en el área agrícola y ganadero, entre las que se encuentran: Sorgo, Asocrica, Fedeagro, y la Asociación de Técnicos de la Producción Cañicultora.

HITOS IMPORTANTES

De Socatorres, se destacan como hitos en el marco de la política promotora del desarrollo agroindustrial a mitad del siglo XX, su auge a propósito de la ampliación organizativa de productores en otros estados, que permitió el desarrollo de la caña en el municipio Torres, y llega a los primeros cinco años del siglo XXI gracias a las políticas agrícolas que se implementaron desde 1995, por el gobierno y por la presión de los productores. El aumento de la renta petrolera también favoreció el auge del sector. A partir del año 2007 la política de expropiación de fincas y acoso a los centrales azucareros privados afectó negativamente a la industria azucarera y la producción de materia prima. Las políticas regulativas, ocasionaron el comienzo del deterioro que hasta este año 2019 persiste, por cuanto las estimaciones realizadas por ellos aseguran que la producción del rubro será nula en el vecino estado Trujillo, y de acuerdo con los niveles de siembra alcanzados en el año 2018, en el año 2019 no será muy diferente.

TIPOLOGÍA DENTRO DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DEL SECTOR EN EL ESTADO MÉRIDA

En el estado Mérida se logró acceso a la Asociación de Ganaderos Alberto Adriani (ASODEGAA), organización que agrupa a aproximadamente 300 productores activos, de 1.800 que había en sus inicios.

OBJETIVOS Y ESTRUCTURA

Entre los objetivos de ASODEGAA, pueden sintetizarse la defensa de los intereses ante amenazas de diferente índole, brindar a sus asociados apoyo y asesoramiento legal y técnico, capacitación a su agremiados para el desarrollo de las actividades económicas, y la búsqueda de calidad y productividad.

ORIGEN Y EVOLUCIÓN

ASODEGAA se fundó el 24 de mayo de 1960. Inicialmente solo agrupaba ganaderos que se dedicaban a la producción de leche y carne. Desde el 2017 decidieron incorporar al gremio a productores de la cuenca del Lago de Maracaibo dedicados a la producción de rubros agrícolas tales como: plátano, naranja, mandarina, limón, guanábana, entre otros.

Las motivaciones para la creación de ASODEGAA fueron protegerse de los problemas generados por la propiedad de la tierra y las invasiones suscitadas en los años 60. Superadas estas situaciones, se fueron incorporando beneficios a los productores para la distribución y comercialización de sus productos. Desde entonces, la asociación ha sido, un pilar tanto para el desarrollo del municipio Alberto Adriani, que pertenece al estado Mérida, como a otros sectores del estado Mérida y la zona Sur del Lago de Maracaibo.

HITOS IMPORTANTES

Se destaca como hito importante de esta organización, el hecho de que hayan incorporado hace dos años como parte de su gremio, a productores de otros rubros, diferente al que les dio origen, como los agricultores, para apoyarlos por la vulneración de sus derechos.

ÁREA DE COBERTURA

La ASODEGAA es una organización gremial que agrupa a productores, distribuidores y comercializadores de varias localidades y municipios de los estados Zulia, Táchira, Mérida y Trujillo.

ÁMBITO GEOGRÁFICO

Además del estado Mérida, abarca localidades y municipios de los estados Zulia, Táchira y Trujillo. Pero también su mercado se extiende al mercado regional y nacional.

ÁMBITO DE ACCIÓN EN ÁREA DE LA PRODUCCIÓN

La Asociación además de dedicarse a la ganadería de doble propósito, es decir, producción de leche y carne, producen leche de búfala, y otro producto agrícola como plátanos, y productos frutícolas como: naranja, mandarina, limón y guanábana.

ÁMBITO Y TIPO DE RELACIONES

El tipo de relaciones de la Asociación son regionales y locales, básicamente de cooperación y colaboración para la defensa y protección de sus agremiados, Y para brindarles asesoramiento legal y técnico y capacitación para mejorar la calidad y productividad de la producción.

TIPOLOGÍA DENTRO DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DEL SECTOR EN EL ESTADO ZULIA

En el estado Zulia fueron abordadas dos federaciones y las asociaciones de base que operan en la región zuliana y que se dedican básicamente a la producción de ganado de doble propósito: carne y leche.

OBJETIVOS Y ESTRUCTURA

Estas organizaciones gremiales tienen como objetivos centrales originales la defensa de los derechos de los productores. Particularmente el precio de la leche y la carne, por ser una actividad de trayectoria en la región zuliana.

ORIGEN Y EVOLUCIÓN

Las asociaciones fueron creadas con el objeto de resolver los problemas comunes de sus miembros. Los productores en ese entonces se asociaron en búsqueda del bienestar del sector: creación y mejoramiento de vialidad, compra de repuestos o insumos y para combatir el abigeato, muy incipiente en aquel momento. También se dedicaban a propiciar encuentros con las universidades, con los comités científicos y técnicos, así como la organización de ferias ganaderas y agrícolas. También establecían vínculos con las comunidades aledañas a las unidades de producción y brindaban atención médico-asistencial, venta de útiles escolares, reparación de escuelas, ofertas de bienes agrícolas y pecuarios a menor costo. Así mismo velaban por la actualización de sus agremiados en las tecnologías modernas para la mejora de los procesos productivos. En síntesis, fueron evolucionando desde la defensa de los precios de sus productos, al acceso a tecnología, insumos y combustibles sumando ahora estrategias comunes para mejorar la seguridad física y jurídica hasta organizarse para exigir políticas públicas y acciones efectivas frente a la escalada de violencia.

HITOS IMPORTANTES

Uno de los hitos del sector agroalimentario en la región, que marcó un antes y un después por sus efectos en la producción, fue el anuncio en diciembre de 2010, bajo la presidencia de Hugo Chavez, de la toma de las 47 fincas en el sur del Lago. La inseguridad jurídica que ello produjo logró desmontar todo un aparato productivo que cubría un porcentaje significativo de las necesidades de los venezolanos. El abatimiento productivo de la zona fue del 60%.

Otro hecho importante que marcó un hito en el sector, fue la delimitación de tierras indígenas, lo que propicio fuertes enfrentamientos armados. En ese contexto, se produjo la emergencia de una nueva generación que se incorpora en la lucha por los derechos políticos, determinando que la presidencia de la Federación Nacional de Ganaderos (FEDENAGA) se ubica en esta región. También se considera un hito importante en la zona la creciente inseguridad en área rural agroalimentaria, y elevada vulnerabilidad de los productores. Aquí también es importante señalar que el estado Zulia ha sido una de las entidades más afectadas por los cortes de electricidad.

Resulta también relevante en el sector la organización de las ferias pecuarias y agrícolas donde se ofrecían y socializaban los productos de las unidades productivas. Esto ya no es posible hacerlo debido a la situación económica del sector y de las unidades productivas de los agremiados. Finalmente se destaca como elemento clave para el gremio la incorporación, en años precedentes, de elementos científicos y tecnológicos en los procesos productivos agrícolas y ganaderos. Hoy día, año 2019, ese progreso ha cesado y domina un retroceso por la crisis económica, la inseguridad jurídica y personal, y por la actuación del gobierno quien más que garante de la producción agroalimentaria se ha convertido en agresor.

TIPOLOGÍA DENTRO DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DEL SECTOR EN EL ESTADO ARAGUA

OBJETIVOS Y ESTRUCTURA/ ORIGEN Y EVOLUCIÓN

Todas las organizaciones abordadas en el estado Aragua están formalmente registradas, la más antigua es la Cámara de Comercio y Producción de Cagua y Santa Cruz que tiene 45 años de fundada. Comenzó representando al gremio de los comerciantes del antiguo municipio Sucre del estado Aragua y a lo largo del tiempo y gracias a su prestigio, actualmente representa a los productores e industriales de los municipios Sucre, Lamas, Bolívar y parte del municipio Zamora.

Hay otras organizaciones de menor data como la Asociación de pescadores de Chuao, con 15 años de fundada, con el propósito de organizar las dinámicas de trabajo y defender los derechos de los pescadores artesanales de las Costas de Chuao, Cepe y Tunja, del municipio Mariño, así como mejorar las condiciones laborales de la pesca artesanal, a través de préstamos para la compra de motores, embarcaciones y equipos de pesca para beneficiar a sus agremiados. También organiza la distribución del espacio marítimo para la pesca, para garantizar la equidad en el acceso a los diferentes lugares privilegiados para las capturas.

Fueron también abordados dos productores en el municipio Zamora dedicados al cultivo de hortalizas, y al transporte de aves y porcinos para el matadero. Uno de ellos posteriormente invirtió en producción de ganado de engorde. También se incorporaron un distribuidor comercializador de quesos en Maracay, como parte de una empresa familiar, un distribuidor de hortalizas del estado Táchira a los estados centrales, y un distribuidor de productos lácteos desde el municipio Arismendi hasta Barinas. Finamente un coloniero quien administra desde el 2010 una finca familiar dedicada al cultivo, distribución y comercialización de productos en la Colonia Tovar.

ÁMBITO GEOGRÁFICO

La Cámara de Comercio y Producción de Cagua y Santa Cruz es una organización independiente de la Cámara de Comercio del estado Aragua y está afiliada a Fedecámaras Venezuela y Aragua, Consecomercio, y algunas empresas a Conindustria de manera particular. A su vez, la Asociación de Pescadores de Chuao forma parte de la Asociación de Pescadores del estado Aragua y a su vez de la Red de Asociación de Pescadores registrada en el Ministerio del Poder Popular de Pesca y Acuicultura y su ámbito es regional y nacional.

TIPOLOGÍA DENTRO DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DEL SECTOR EN EL ESTADO TÁCHIRA

De los gremios y asociaciones que hacen vida agrícola en el Táchira, se logró establecer contacto con la Asociación de Productores de Papa, la Asociación de Ferieros, la Asociación de Ganaderos y Fedecámaras-Táchira.

La Asociación de Productores de Papa del Táchira es una asociación sin fines de lucro, dedicada a apoyar al sector agrícola en cuanto a insumos y todo lo relacionado a la producción campesina.

La Asociación de Ferieros del Táchira, es una agrupación reciente, surgida con el propósito de organizar a todos los agricultores, productores y transportistas del Municipio Jáuregui para brindarles apoyo y capacitación técnica, así como también monitorear constantemente la situación de sus agremiados para buscar alternativas con soluciones viables y duraderas.

La Asociación de Ganaderos del estado Táchira, es un gremio muy importante que agrupa a un aproximado de 2.000 productores del campo del suroeste andino, principalmente del estado Táchira, Municipio José Antonio Páez y Rómulo Gallegos del estado Apure, Municipio Ezequiel Zamora y Andrés Eloy Blanco del estado Barinas, Municipio Colón y Jesús María Semprún del estado Zulia y Municipio Alberto Adriani del estado Mérida, cuyo objetivo es defender los intereses del sector ganadero, en procura de mejorar la producción nacional.

Fedecámaras-Táchira es el máximo órgano empresarial, también entendido como una institución que agrupa las distintas cámaras de comercio del estado Táchira, para la incidencia positiva en la evolución económica del país, a través de la promoción de la libre empresa.

OBJETIVOS Y ESTRUCTURA

En el caso de la Asociación de Productores de Papa tienen una estructura organizativa compuesta por una directiva de 16 integrantes; cuenta con 2.500 agremiados y su objetivo es atender al agricultor en forma integral desde la parte médica, pasando por los comunicacional, hasta el asesoramiento para la importación y exportación.

La Asociación de Ferieros no tiene una estructura definida, pero se plantea como objetivo la organización de los actores económicos que hacen vida en la zona de montaña y se dedican al transporte de frutas y hortalizas hacia las zonas urbanas.

La Asociación de Ganaderos del estado Táchira está conformada por 2.000 asociados aproximadamente. Una estructura poco compleja y su objetivo defender los intereses de sus agremiados.

Fedecámaras en Táchira está conformado por nueve cámaras en los distintos sectores comerciales: pecuario, agrícola, comercio, producción, turismo, deporte de aventura, ganadería, cámara inmobiliaria, cámara de la construcción. Su objetivo al igual que la Federación nacional es representar al empresariado y sus intereses en la incidencia en la economía nacional. Posteriormente han tenido intereses en defender la libre empresa, a través de planes de desarrollo y libre comercio.

ORIGEN Y EVOLUCIÓN

La Asociación de Productores de Papa del Táchira ha ido evolucionando desde su fundación en 1962, dada la necesidad de brindar apoyo y cobijo a los campesinos que demandaban insumos para mejorar la productividad. Pero ahora, dado que los insumos dependen de la petroquímica administrada por el Gobierno Nacional, ha sido difícil el trabajo para cumplirle a más de 2.500 agricultores que tienen como agremiados. Las regulaciones y controles para la distribución de los fertilizantes han dificultado el trabajo, además de los altos costos, y las pocas posibilidades de ofrecer créditos o financiamiento.

El origen de la Asociación de Ferieros del Táchira es reciente, se están realizando mesas de trabajo con diferentes universidades para capacitarse en las áreas legales y de gerencia.

ASOGATA fue fundada por 28 ganaderos del estado Táchira, el 10 de junio de 1957. La Asociación ha ido creciendo de 28 asociados a 2.000 en 2019.

HITOS IMPORTANTES

La Asociación de Productores de Papa, destaca como hito el hecho de contribuir desde su fundación al Producto Interno Bruto nacional, dada su ubicación en el principal municipio de producción agrícola agrícola del Táchira (Jáuregui) y el segundo en el país.

Para ASOGATA sus hitos se ubican en cuatro momentos: En el año 1972, un socio de ASOGATA donó un terreno, para la fundación de la Universidad Nacional Experimental del Táchira, una de principales del estado. En el año 1968, otro donó un terreno, para la fundación del Instituto Universitario AgroIndustrial (IUT). El principal matadero de ganado de la región está ubicado en el Municipio García de Hevia en el estado Táchira, y fue creado por la iniciativa y la gestión de los miembros de ASOGATA. En el año 2017, fueron afectadas las instalaciones de ASOGATA, por las protestas de ese año, lo cual generó conmoción social en el estado.

Para Fedecámaras, cada pronunciamiento acerca de la situación del país y del sector empresarial privado, es un hito para la federación y para el país. Así como la firma de convenios con sectores

como el de profesores universitarios, con Microsoft, la creación de programas de apoyo a emprendedores, entre otros, a lo largo de su historia.

ÁREA DE COBERTURA
Los productos de todas estas organizaciones alcanzan a los mercados nacionales.

ÁMBITO GEOGRÁFICO
Asociación de Productores de Papa tiene un mercado agrícola nacional, la Asociación de Ferieros, solo cubre el estado, pero con proyección regional entre Táchira, Mérida, Trujillo y Sur del Lago en Zulia para tener una cobertura nacional desde lugares estratégicos como las zonas de frontera. ASOGATA abarca los estados Táchira, dos municipios del estado Zulia, dos municipios del estado Barinas y un municipio del estado Mérida. Fedecámaras el estado Táchira.

ÁMBITO DE ACCIÓN EN ÁREA DE LA PRODUCCIÓN:
La Asociación de Productores de Papa, tiene su ámbito de acción en la producción de papas. La Asociación de Ferieros se dedica a la producción y transporte de verduras y hortalizas, ASOGATA tiene como área de producción el ganado. Y Fedecámaras trabaja con todas las empresas privadas.

TIPOLOGÍA DENTRO DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DEL SECTOR EN EL ESTADO BOLÍVAR

En la economía del estado Bolívar tienen predominio las actividades mineras e industriales. Estas actividades han llevado a una subutilización del potencial agrícola que puede permitir el ecosistema de la región. Sin embargo, la entidad cuenta con baja actividad agrícola siendo sus principales productos: maíz, sorgo, algodón, yuca y caraota. Aun cuando no es una actividad que caracterice a la región se da la pesca de: bagre rayado, cajaro, coporo, curbinata, dorado, palometa y zapoara, entre otros. En relación la ganadería destaca la ganadería de bovinos y porcinos.

En el estado Bolívar funciona un capítulo de Fedecámaras que se encarga de dar atención primaria a los empresarios del estado, en tal sentido. Las Cámaras de Comercio juegan un papel importante de apoyo en el sector agroalimentario.. Como instituciones vinculadas exclusivamente al sistema agroalimentario se encuentran Asogandipiar, la Asociación de Ganaderos del Municipio Roscio, Aprocerbo, Asociaciones de Productores Agropecuarios de los Municipios Piar, Padre Chien, Roscio y Sifontes.

Para la caracterización de los gremios, se accedió a la información de las siguientes organizaciones: Asociación de Ganaderos de Ciudad Bolívar, Asociación de Productores Agropecuarios de Guayana, y Cámara de Comercio e Industrial del Municipio Caroní.

OBJETIVOS Y ESTRUCTURA
Estas organizaciones y asociaciones sin fines de lucro son las encargadas de velar por los intereses

de los productores, industriales, comerciantes y distribuidores del estado en cada una de sus regiones o ámbitos de geográfico de mercado.

Las organizaciones funcionan bajo la modalidad de asociaciones con juntas directivas y asambleas conformadas por sus agremiados o afiliados. Estas juntas directivas cuentan con una estructura básica –en su mayoría- conformada por un presidente, vicepresidente, tesorero o gerente administrativo, gerentes o directores generales o sectoriales y los vocales.

ORIGEN Y EVOLUCIÓN

La Cámara de Comercio e Industrial del Municipio Caroní nació en 1953 bajo la denominación de Cámara de Comercio de San Félix, luego en abril del 1978, cambió su denominación. Su principal objetivo es organizar a los comerciantes y consolidar una estructura.

Por su parte, la Asociación de Ganaderos de Ciudad Bolívar, fue creada en 1968 y refundada hace 12 años, nace con el objeto de mejorar la calidad de vida y actividad del productor, mejorar las diversas razas de ganado y los procesos de cría, promover proyectos de inversión, tecnologías y seguridad, servir de puente con los entes gubernamentales y bancarios, y en general, velar por los intereses de los asociados. Actualmente está conformada por 60 afiliados entre pequeños y medianos productores.

La Asociación de Productores Agropecuarios de Guayana, se fundó en 1999 con el propósito de procurar mejoras en la adquisición de beneficios para el gremio, enlaces con los proveedores de insumos, con las autoridades e instituciones públicas y privadas, además de procurar la colaboración para la distribución y comercialización de los productos derivados del sector agropecuario. Se inició con 25 agremiados, en el 2012, lograron 80 afiliados activos, y en el año 2019, con el declive en la producción y el cierre de empresas privadas cuentan con 45 agremiados, de los cuales 35 son productores activos.

HITOS IMPORTANTES

Su constitución y presencia en la región se constituye en el hito más importante de estas asociaciones o cámaras. Con su presencia se ha cubierto la protección de los derechos de sus agremiados, permitiéndoles obtener mayores beneficios, pero sobre todos ser tomados en cuenta y tener voz y voto en la toma de decisiones que afecten a su sector.

ÁREA DE COBERTURA

Asociación de Ganaderos de Ciudad Bolívar: sector primario (producción básica) de la economía del sector ganadero, específicamente la producción de carne, leche y sus derivados.

Asociación de Productores Agropecuarios de Guayana: sector primario (producción básica) de la economía del sector agropecuaria: agricultura principalmente de maíz, sorgo y la ganadería.

Cámara de Comercio e Industrial del Municipio Caroní: principalmente el sector secundario (producción de bienes) y terciario (servicio) de la economía, es decir, comercio, industria y un grupo minoritario de productores.

ÁMBITO GEOGRÁFICO

Asociación de Ganaderos de Ciudad Bolívar: Municipio Sucre, Cedeño algunos productores en el Municipio Angostura.

Asociación de Productores Agropecuarios de Guayana: En el Municipio Angostura, la Parroquia San Francisco y Parroquia Barceloneta principalmente el sector La Paragua. Algunos productores asociados del Municipio Piar, específicamente de la Parroquia Upata y hacia el sector de Maripa (Municipio Sucre).

Cámara de Comercio e Industrial del Municipio Caroní: Municipio Caroní del estado Bolívar.

ÁMBITO DE ACCIÓN EN ÁREA DE LA PRODUCCIÓN

La actividad productiva está enfocada en la cría de ganado para la producción de carne, leche y sus derivados, la cría de ganado certificado o de raza, y en el ámbito de la agricultura, el cultivo de maíz, sorgo y arroz.

ÁMBITO Y TIPO DE RELACIONES

Las organizaciones tienen relaciones de coordinación y apoyo con otras organizaciones nacionales y regionales del sector agroindustrial. En relación a la Asociación de Ganaderos de Ciudad Bolívar, mantiene comunicaciones con otras organizaciones de ganaderos del estado. La Asociación de Productores Agropecuarios de Guayana se encuentra afiliada a la Confederación de Asociaciones de Productores Agropecuarios de Venezuela (Fedeagro). Por su parte, la Cámara de Comercio e Industrial del Municipio Caroní está afiliada al Consejo Nacional del Comercio y los Servicios (Consecomercio), Fedecámaras y Fedecámaras Bolívar.

TIPOLOGÍA DENTRO DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DEL SECTOR EN LA REGIÓN CAPITAL

En Caracas fueron entrevistados los representantes de los gremios del área agrícola, tales como: Fedeagro, Fedenaga, Cavidea, Consecomencio y Fedecámaras. Estas organizaciones constituyen la estructura económica de los sectores agroalimentario en Venezuela, bajo la tipología de confederaciones de asociaciones de productores agropecuarios, productores ganaderos, industriales de manufactura de alimentos y, prestadores de servicios comerciales respectivamente. Estos gremios están adscritos a Fedecámaras, organismo que agrupa a todas las asociaciones de empresarios privados del país.

OBJETIVOS Y ESTRUCTURA

Fedeagro y Fedenaga tienen como objetivo contribuir con el desarrollo agropecuario, a través del fortalecimiento y la consolidación de las agrupaciones gremiales que la conforman. Sus estructuras están conformadas por federaciones regionales, asociaciones, cámaras y fundaciones en los estados agrícolas y ganaderos del país.

El objetivo de Cavidea es promover el desarrollo de la manufactura de alimentos y defender la industria nacional, mientras que Consecomercio: representa, incide, promueve y defiende a todos los comerciantes y prestadores de servicios del país. Ambos gremios tienen en su estructura las cámaras, representadas por una asamblea de empresarios, direcciones con representantes regionales y comités según distintas competencias.

El objetivo de Fedecámaras es defender y promocionar la libre empresa de sus agremiados, preservar el desarrollo y diversificar la economía nacional. Está estructurada por un comité, distintas gerencias, direcciones de los diversos sectores económicos y las Fedecámaras regionales.

ORIGEN Y EVOLUCIÓN

La mayoría de estos gremios se originaron a mediados del siglo XX, aunque algunas cámaras tienen más de medio siglo funcionando, dedicados a garantizar la seguridad alimentaria de los venezolanos. En la segunda década del mismo siglo, los gremios se expandieron y fortalecieron en las regiones geográficamente productivas, logrando una capacidad instalada creada con capital privado y con apoyo del Estado que ofreció condiciones generales de producción e incentivos para el desarrollo agroalimentario e industrial y tecnológico en Venezuela. Esta evolución del sector comienza a retroceder a partir de la imposición de controles y políticas públicas del llamado gobierno revolucionario, que fueron restringiendo y truncando la capacidad del sector privado empresarial, traduciéndose en una merma de la producción.

HITOS IMPORTANTES

Los hitos para los gremios están relacionados, por una parte, con el desarrollo y progreso del sector, y por otra, a la involución marcada por la crisis en el país en la última década.

Fedeagro, fue promotor e impulsor de la transferencia tecnológica para el mejoramiento de la produc-

tividad en todos los rubros agrícolas, y líderes con más del 80% de la producción nacional de maíz, arroz y café. La regresión en el sector se manifiesta en la disminución de las áreas de siembra y la producción nacional a consecuencia de las medidas económicas y la violencia e inseguridad personal y jurídica, con repercusiones en la desaparición de productos que abastecían el mercado nacional y que antes se exportaban como maíz y café, y el desabastecimiento e hiperinflación.

Fedenaga, fue pionero en el ingreso de las razas cebuinas a Venezuela, criadores de este ganado cebú y otras razas, mejoraron la genética por selección de estos animales con mayor adaptación al medio geográfico, de este proceso se desarrollaron las dos únicas razas tropicales que existen de ganado: la "tipo Carora", en el estado Lara, y la otra, producto de una selección del ganado criollo limonero en el estado Zulia. El sector ha decaído por disminución de la producción nacional de ganado a consecuencia de los actos delictivos de abigeato y de violencia e inseguridad personal y jurídica para los ganaderos agremiados.

Cavidea, como gremio hizo grandes aportes en la construcción de las industrias manufactureras de alimentos a finales de los 60 y en la década de los 70; ampliación de rubros de alimentos procesados en los años 80 con empresas que invirtieron y fueron mejorando sus instalaciones y maquinarias para empaquetar hortalizas, en los años 90 se logró la fortificación de las harinas por el grave problema de anemias agudas detectadas en la población venezolana acompañado de la incorporación de minerales y vitaminas a las fórmulas infantiles, colados, cereales preparados, que contribuyeron a superar la desnutrición infantil, además la eliminación de las grasas trans y reducción de contenidos azucarados y sodio (usado solo como conservante en embutidos) en los alimentos producidos por las empresas nacionales.

Para Consecomercio los hitos principales se centran en las acciones dirigidas a la defensa de los principios e intereses de la organización, la superación de los problemas políticos con la recuperación de las cámaras que se replegaron y desaparecieron a raíz de la polarización política en 2002 y, los aportes del gremio en las asambleas anuales, en especial la de 2018.

Fedecámaras identifica hitos de orden social, jurídico y económico, como consecuencia de la crisis en el país, como la migración de los profesionales y la caída acelerada de la producción como resultado de medidas económicas erradas y creciente inseguridad que han afectado a los gremios agrupados en esta cámara nacional.

ÁREA DE COBERTURA

En el territorio a nivel nacional, Fedeagro agrupa 62 asociaciones de productores, Fedenaga, 80 asociaciones, Cavidea, conformada por 106f empresas procesadoras y proveedoras de insumos para la industria de alimentos y 38 gremios afiliados que son representantes de las empresas bases de la producción manufacturera de alimentos. Tanto los gremios como las empresas pertenecen a esta cámara. Consecomercio, agrupa y representa a las asociaciones gremiales, cámaras de comercio y

servicios asociados al proceso de comercialización y empresas afiliadas a estas cámaras. Fedecámaras, agrupa las principales asociaciones y cámaras de comercio y de producción de Venezuela, en diecinueve Fedecámaras regionales.

ÁMBITO GEOGRÁFICO

Fedeagro: tiene asociaciones en dieciocho estados del país, de los cuales depende la producción agrícola, con un potencial agrícola y pecuario que suman 34 millones de hectáreas, pero para mediados del 2019, estas se han reducido al 30%. Fedenaga, tiene presencia en todos los estados y de productores agremiados en la gran mayoría de los municipios del país. Cavidea, funciona desde Caracas en el ámbito nacional, con participación a nivel internacional. A nivel regional están las empresas con sus instalaciones o plantas de manufactura concentradas en los estados: Aragua, Carabobo, Barquisimeto, Zulia, Táchira, Monagas, Sucre y Bolívar. Consecomercio, en cada pueblo y ciudad tiene, al menos, una o más cámaras de comercio y en cada estado cuentan con un representante, menos en Monagas y Amazonas. Fedecámaras tiene representación en 19 estados de Venezuela, en los principales sectores económicos.

ÁMBITO DE ACCIÓN EN ÁREA DE LA PRODUCCIÓN

Fedeagro, abarca todos los rubros de producción primaria agrícola vegetal de Venezuela. Fedenaga, dedicado a la ganadería, agrupa a criadores de ganado de toros o novillas reproductoras, animales de raza pura. Los ganaderos, que tienen condiciones de vialidad y cercanía para trasladar a los centros poblados de mercadeo, producen la leche y el queso artesanal. Cavidea cubre un ámbito de acción amplio, de diversos sectores y productos procesados: harinas precocidas de maíz, arroz de mesa, harinas de trigo y sus derivados como la pasta, granos y leguminosas empaquetados, sopas, cubitos, adobos procesadas, azúcares refinadas y sus derivaciones, bebidas refrescantes no alcohólicas (jugos, bebidas lácteas, aguas), embutidos y todos sus derivados. Consecomercio cubre diferentes rubros y subsectores dentro de las operaciones comerciales de prestación de servicios en el país. Hay cámaras que agrupan: supermercados, restaurantes, lavanderías, servicios funerarios, talleres mecánicos, repuestos, consultores, entre otros. Todas representan el último eslabón de la cadena productiva de comercialización. Fedecámaras, dirige su ámbito de acción a la producción nacional de distintos sectores, entre estos el sector de alimentos.

ÁMBITO Y TIPO DE RELACIONES

Los gremios entrevistados se agrupan, intercambian y participan en Fedecámaras; dirigen su acción a la producción nacional, con relaciones y participación a nivel internacional en las redes y eventos de las organizaciones empresariales latinoamericanas y otras asociaciones internacionales.

Caracterización de los gremios o agrupaciones del área pesquera

Por supuesto en el área pesquera se destaca el estado Sucre por su tradición de producción pesquera para la distribución nacional y la exportación. A continuación la caracterización de sus gremios.

TIPOLOGÍA DENTRO DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DEL SECTOR EN EL ESTADO SUCRE

En el estado Sucre, el sector pesquero es importante para el desarrollo productivo del estado y del país en general, dado que abastece el mercado de sardina y otros productos marinos a las principales ciudades del país a través de la pesca artesanal, y produce para la exportación atún envasado a través de la pesca industrial.

OBJETIVOS Y ESTRUCTURA

La Asociación de Pescadores del estado Sucre, representa y defiende los intereses del sector artesanal, mientras que la Asociación de Armadores Atuneros del estado Sucre, Avatun; agrupa al sector industrial, dentro y fuera de las fronteras venezolanas. Ambas tienen una directiva que visibiliza las necesidades o éxitos de cada sector.

ORIGEN Y EVOLUCIÓN

La Asociación de Pescadores al igual que Avatun, tienen más de 35 años de trayectoria en el estado Sucre. En sus inicios, ambas tuvieron un crecimiento exponencial y se convirtieron en referencia nacional como garantes de materia prima (atún, sardina, pepitonas, entre otras especies) para las empresas nacionales y en especial, aquellas que operaban en Cumaná y Carúpano; sin embargo, en ambos casos se presentó un declive de sus operaciones, desde el año 2014.

HITOS

La Asociación de Pescadores Artesanales del estado Sucre, no solo ha procurado el beneficio de sus afiliados sino el desarrollo social a través de atención en materia de salud, educación y servicios a las comunidades de los pueblos de la Península de Araya, mientras que la Asociación de Atuneros se ha enfocado en recuperar el desarrollo industrial que los llevó a contar con más de 18 grandes embarcaciones en el año 1998.

ÁREA DE COBERTURA

La Asociación de Pescadores Artesanales del estado Sucre es nacional y local, mientras que la Asociación de Armadores Atuneros tiene carácter nacional e internacional.

ÁMBITO GEOGRÁFICO

La Asociación de Pescadores Artesanales tiene su base en los municipios Sucre y Cruz Salmerón Acosta en el estado Sucre, pero ha extendido su representación gremial al estado Nueva Esparta, debido a la proximidad costera que une al sector en sus luchas sociales. En el caso de la Asociación de Armadores Atuneros, aunque tienen la base de las empresas afiliadas en Cumaná, la representación del gremio se extiende hacia el mercado internacional.

ÁMBITO DE ACCIÓN EN ÁREA DE LA PRODUCCIÓN

Los afiliados de la Asociación de Pescadores del estado Sucre, tienen su espacio de producción en el eje costero de los municipios Sucre y Cruz Salmerón Acosta en el estado Sucre (Golfo de Cariaco y el mar Caribe), mientras que la Asociación de Armadores Atuneros, tienen su área de producción en las aguas del Océano Pacífico Oriental.

ÁMBITO Y TIPO DE RELACIONES

La Asociación de Pescadores del estado Sucre mantiene relaciones interinstitucionales de carácter nacional con Fetrapesca mientras que Avatun, se enlaza con federaciones y organizaciones gremiales y de protección ambiental tanto nacionales (Fedecámaras), como internacionales (Iccat, Apicd), vinculadas al sector pesquero internacional y a la protección marítima.

Unidades de producción

CARACTERIZACIÓN DE LAS UNIDADES PRODUCTIVAS, SEGÚN SU ACTIVIDAD:

ESTADO LARA

Las unidades productivas trabajadas en el estado fueron fundamentalmente seis dedicadas solo a la producción ganadera bovina y a la siembra de caña de azúcar. Tres se dedican a la producción y distribución en producción agrícola y productos lácteos, en general. La Finca San Manuel produce, manufactura y distribuye lácteos en el estado Lara y otras regiones del país.

OBJETIVOS Y ESTRUCTURA

Las unidades de producción agroindustriales en el estado Lara que fueron consultadas, pueden agruparse de acuerdo a su experiencia en la producción, distribución y comercialización. Unos, se caracterizan por su vasta experiencia en el sector y en la región. Además de algunos pequeños productores pertenecientes a la Central de Cooperativas de Servicios Sociales Lara, CECOSESOLA, que se dedican a la siembra de hortalizas, tubérculos (papa) y hojas verdes, así como una incipiente producción industrial de pasta, mermeladas y salsas. Otros, también con tradición familiar en el área, productores de hortalizas, caña de azúcar, y con incursión reciente en la cría de ganado para la producción de carne y leche. También existe cría de búfalos y grandes productores de cebolla y pimentón.

La estructura de las mismas varía de acuerdo a su tamaño. Aquellas consideradas como grandes productoras poseen mano de obra especializada en actividades gerenciales y administrativas y no especializada para las labores de siembra y cosecha. Las medianas apoyan su estructura en personal no calificado, con el apoyo de un máximo de dos profesionales en áreas contables y veterinaria. Las pequeñas no poseen estructura compleja por cuanto son empresas familiares que contratan personal por jornada en temporada de cosecha.

ORIGEN, HITOS Y EVOLUCIÓN

Los orígenes de la mayoría de las unidades de producción se corresponden con diversos momentos históricos, unas surgidas en los años 50, otras en los años 90 y otras en la década del 2000. Algunas de ellas han seguido la tradición familiar por herencia, otras porque compraron las fincas y se dedicaron a la producción.

Su evolución la fue marcando la incorporación de rubros de producción a través del tiempo, buscando diversificación y nuevas estrategias para enfrentar la crisis.

Como parte de los hitos importantes en la producción agroindustrial del estado, se destaca posterior a los años 40 la incorporación de caña de azúcar a la producción tradicional en la zona, expandiendo la agroindustria azucarera. En los años 70, se inicia la producción lechera, que posteriormente se extiende a nivel nacional.

En forma paralela se inicia el movimiento cooperativista del estado, iniciado en zonas urbanas, y luego se extendió a zonas de pequeños productores agrícolas que conformaron la Cooperativa La Alianza Paralelo, y se conformaban las cooperativas que más adelante integrarían la Red de CECOCESOLA.

Entre los acontecimientos que a partir del año 2000 comienzan a impactar a la producción se mencionan: los problemas de inseguridad en la zona, las expropiaciones de las propiedades agrícolas productivas, que se estaban dando en varios estados del país, pero que se potenciaron a partir el año 2009; a partir de 3003 se inician las redes de abastecimiento gubernamental como PDVAL y MERCAL que aunque comienzan ofreciendo productos importados, luego obligan al sector agroindustrial a vender sus productos en esas redes, la expropiación de Agroisleña en el año 2010 empresa dedicada a la comercialización de insumos agrícolas, con la excusa de "ofrecer precios justos al agricultor". Todo ello afectó al sector agro productivo y de comercialización del estado.

ESTADO TÁCHIRA

En el estado Táchira se logró el acceso a seis unidades productivas dedicadas a la producción de diferentes rubros: producción y distribución de verduras, hortalizas y granos; cría y distribución de pollo de engorde, pollito bebé, venta de alimentos y procesamiento de pollo para ser vendido en los mataderos; producción de ganado de ordeño y otro de animales de engorde.

OBJETIVOS Y ESTRUCTURA

En general, las unidades productivas se dedican a la producción y distribución de sus productos o vendidas a puerta de granja. Aquellas que se dedican a la producción de carne de res y leche de vaca son vendidos directamente al consumidor. Trabajan con el personal necesario, calificados y no calificados. Otra de las unidades se dedica a la comercialización de frutas y hortalizas, charcutería, leche líquida y crema de leche, es una pequeña empresa básicamente familiar. Otra además de producir hortalizas y vegetales realiza transporte para la venta de verduras en el Mercado Mayorista de Táriba y vende muchas de sus cosechas a los ferieros que comercializan los productos agrícolas en todo el país.

ORIGEN Y EVOLUCIÓN:

Las unidades de producción estudiadas tienen su origen y evolución en la producción, distribución y comercialización de sus productos, bien en el mercado estadal, pero también a nivel nacional. Con el tiempo fueron evolucionando hacia el crecimiento de las unidades, sin embargo, algunas de ellas han visto detenerse sus planes de expansión producto de la situación general del país.

HITOS IMPORTANTES:
Los momentos importantes destacados por las distintas unidades: estuvieron marcados por la ampliación en espacio físico o en crecimiento y diversificación de la producción. También destaca como un hito el que han sido víctimas de cobro de vacuna (extorsión), robo y pérdidas no clasificadas de la producción.

ESTADO BOLÍVAR
Fueron estudiadas unidades productivas del sector primario de la economía, específicamente agropecuarias, dedicadas a la ganadería, ya que la producción agrícola es muy poco comercial. Algunas se enfocan sólo en la producción, otras en producción y comercialización a puerta de corral y otras producción y distribución.

Las primeras se concentran en la cría de ganado bovino y sus derivados: carne, leche, queso. Los distribuidores de la zona, se circunscriben a localidades y poblaciones aledañas. Los productores en algunos casos no distribuyen sino que comercializan directamente algunos productos. Las empresas dedicadas a la comercialización obtienen sus productos de otras regiones como Mérida y Barquisimeto.

El estudio consideró las siguientes unidades producción/económicas: Agropecuaria Hermanos Ruiz C.A., Agropecuaria Pica Riada C.A., Agropecuaria Santa Rosalía C.A., Agropecuaria Los Chaguaramos C.A., Embotelladora Agua Clarita S.A., Supermercado Santa María C.A., Feria de las Hortalizas JK C.A., Mercado Deli Fresh 33 C.A.

OBJETIVOS Y ESTRUCTURA

En general, se dedican a la producción, distribución y comercialización de productos destinados al consumo humano catalogados de primera necesidad. Estas empresas tienen como objeto posicionarse en el mercado con productos de calidad, además de desarrollar una actividad que haga sustentable el funcionamiento de la empresa, y que, permita márgenes de ganancia significativos. Las unidades económicas dedicadas a la comercialización tienen como objetivo principal la venta al detal y al mayor de productos de consumo masivo (carnes, charcutería, embutidos, vegetales y hortalizas, enlatados, productos no perecederos para consumo humano), artículos de aseo (personal y doméstico) y artículos varios para el hogar.

HITOS IMPORTANTES

Estas unidades de producción han surgido como empresas familiares que poco a poco han ido creciendo y actualizándose en tecnología y productos.

REGIÓN CAPITAL

La situación de las unidades productivas estudiadas en Caracas, se efectuó a través de las entrevistas a personas dedicadas directamente a las actividades de procesamiento, distribución y comercialización. Dos de las unidades son frigoríficos, otra unidad es una pequeña empresa nacional de distribución y comercialización de carnes, al por mayor, en los mercados de Quinta Crespo, Guaicaipuro, El Cementerio, y carnicerías en Catia, San Bernardino, Santa Mónica y Los Ruices, otras dos son pequeñas empresas de distribución y comercialización de productos agrícolas, una, lleva los productos desde El Junquito y la Colonia Tovar hasta al mercado municipal de Catia, la otra viene de La Grita, estado Táchira, son los llamados "ferieros", de las urbanizaciones El Paraíso, Santa Mónica y Los Ruices.

OBJETIVOS Y ESTRUCTURA

Los comerciantes frigoríficos tienen como objetivo la comercialización de carne, embutidos y quesos. Ambos son de naturaleza familiar con pocos empleados. Los distribuidores y comerciantes de productos agrícolas, se dedican a comprar y transportar los productos a la capital para la venta al mayor. Es una pequeña empresa familiar. El objetivo de los ferieros es la venta al detal de los productos. Cada una es una empresa familiar no registrada. La distribuidora de carne tiene como objetivos; comprar reses vivas en las fincas, trasladarlas a los mataderos para beneficiarlas, trasportar en canal y vender en el mercado de Quinta Crespo y otros frigoríficos de Caracas. Una joven pareja de profesionales gerencia el negocio y cuatro empleados fijos conforman la estructura de la empresa.

ORIGEN Y EVOLUCIÓN

Las unidades productivas abordadas varían en su origen desde más de 30 años de trayectoria en el ramo, hasta unas más recientes. Todas señalan la prosperidad del negocio en sus inicios, pero que luego han ido variando hacia la diversificación, incluyendo nuevos rubros para compensar las ganancias ante la escalada de inflación y violencia.

HITOS IMPORTANTES
Dos de las unidades señalan como hitos la victimización que sufrieron, lo cual trajo consecuencias para su recuperación. Por el contario, otra de ellas destaca como hito el momento cuando lograron la ampliación y remodelación del negocio. Otras dos marcan el hito en la reducción de la actividad agrícola a partir de 2014, debido a las dificultades financieras y el riesgo que conlleva traer insumos y materias primas al pasar la frontera debido al pago de vacuna en pesos colombianos a las FARC, los paracos, la guerrilla, amén del decomiso de la mercancía, cuyas cantidades por persona también son restringidas y controladas.

Sectores de producción

EVOLUCIÓN DE INSEGURIDAD Y VIOLENCIA EN CADA SECTOR

La evolución de la inseguridad y violencia en cada sector no deja de sorprender por los daños y consecuencias, tanto a los trabajadores y empresarios, como a la contribución del sector al desarrollo de la economía del país y a los consumidores.

PRODUCCIÓN

ESTADO SUCRE
Una característica es que las cosechas temporales, por ejemplo cada seis meses o anuales, como la caña de azúcar, anual, son menos afectadas por la delincuencia, que aquellas que son más permanentes como el café.

Los productores de café han sido afectados por la inseguridad y violencia ya que los delincuentes les roban la cosecha, los animales de carga que les sirve de medio de transporte para bajar a las localidades, insumos, equipos, fumigadoras, y además roban a los clientes quienes ya no van a la población a comprar. Las pérdidas son incalculables.

Cuando se trata de producción pesquera (estado Sucre) los trabajadores han tenido que cambiar las rutinas de pesca porque son afectados por los ladrones; no salen de noche, y aun de día son sometidos y les quitan los motores, el producto de la pesca o el dinero. No denuncian por temor a represalias, porque ya hubo víctimas por identificar a los ladrones. Las bandas se desplazan en botes para robar en altamar. En las carreteras también son víctimas de saqueos cuando transportan las cargas.

Los empresarios han sido víctimas de secuestro de sus familiares y robos en sus casas, así como el pago de vacunas y extorsiones lo que ha obligado a algunos a irse del país. En el pasado ocurrían

casos eventuales pero desde el año 2000 se convirtieron en una constante. Hasta ahora la inseguridad para los pescadores del sector industrial se presenta en tierra, mientras que los palangreros y artesanales son atacados en el mar.

ESTADO MÉRIDA

En el caso del estado Mérida la producción es muy diversa e incluye ganadería para la producción, distribución y comercialización de carne, leche y queso a nivel municipal, estatal y nacional, materia prima para empresas fabricantes de derivados lácteos, para el mercado local y nacional; producción de café, hortalizas de piso alto (lechuga, tomate, espinacas, pimentón, repollo, ají dulce, entre otras) cacao (criollo y porcelana) como materia prima para la producción de chocolate de comercialización nacional e internacional, han sido afectados por los delitos de secuestro, tanto de modalidad desaparición forzada y express, lo que ha obligado a los propietarios de finca a dedicarse solo a la producción y vender sus productos a puerta de finca. De igual forma, se han visto afectados por el aumento en el número de hurtos y robos de equipos y maquinaria que han desmantelado muchas unidades de producción afectando la inversión, la producción, la productividad y en consecuencia también las utilidades.

Los productores coinciden en que la situación económica y de violencia e inseguridad se ha agravado exponencialmente desde el año 2014. Las zonas del campo se han convertido al equivalente de los barrios en las zonas urbanas.

La expropiación, como medida política de gobierno, como factor político, también afectó a una de las unidades de producción, ocasionando la paralización total de la producción y por ende, un estancamiento y retroceso de la actividad con cuantiosas pérdidas económicas.

ESTADO ZULIA

En el estado Zulia, región de producción ganadera y sus derivados ha pasado de tener delitos a menor escala y de baja frecuencia, cometidos fundamentalmente por hampa común, con carentes formas organizativas y de índices tolerables en la ocurrencia de delitos, a una delincuencia organizada con alta capacidad operativa, que roba a mano armada en grandes magnitudes más de 200 reses, en un solo acto. Se estima que durante el año 2018 miles de cabezas de ganado han sido robadas y contrabandeadas a Colombia a la vista de un gobierno que se muestra complaciente y ciego ante el delito. Y en el primer semestre del año 2019 los mayores riesgos y acciones comprobadas, proceden de una delincuencia organizada con características mafiosas.

Los delitos que más afectan a los productores del Zulia son los que caracterizan a las organizaciones mafiosas: vacuna o extorsión, contrabando, abigeato. Esto ocurre gracias a la impunidad y corrupción de los agentes del Estado que alcanza niveles institucionales y por organizaciones criminales transnacionales como grupos paramilitares y guerrilleros colombianos.

En el Sur del Lago de Maracaibo ocurre un viraje importante después de la toma e intervención de 47 fincas por parte del gobierno en diciembre de 2010. Aunque muchas fueron luego devueltas a sus propietarios, la incertidumbre persistió con efectos negativos sobre la producción.

En la Costa Oriental del Lago, especialmente en el municipio Baralt, la evolución de la inseguridad y violencia se desarrolla a partir del año 2004. Desde entonces comienzan las mafias y bandas organizadas a apoderarse de esas zonas, dedicadas entre otros delitos a la extorsión y el abigeato. Hoy Baralt es uno de los municipios más violentos del Zulia, con un fuerte impacto negativo en la producción.

En el Municipio Jesús Enrique Lossada el punto de quiebre de la inseguridad está marcado con el desplome de Proyecto Diluvio Palmar que después de una etapa de producción en abundancia, deja desocupados y ociosos a las víctimas del deslave del estado Vargas, ubicados en las edificaciones construidas durante la gestión del presidente Chávez, dando paso a la actividad delictiva. Esta se suma a las actividades de guerrillas y control de áreas por parte del ELN y una gran tolerancia por parte de las autoridades nacionales.

En el área de La Guajira por su cercanía con Colombia, factores como: la práctica secular del contrabando, sumado al diferencial cambiario y la tolerancia oficial, determinan el incremento en el robo y hurto de las cosechas de las unidades productivas para su venta en el país vecino. Además de las cosechas, son víctimas de desvalijamiento todo lo que contenga bronce o cobre, para su comercialización. La delincuencia organizada también opera en la zona, dedicada al robo de moto bombas, vehículos, ganado y rubros agrícolas a gran escala.

ESTADO LARA

La producción del sector agropecuario del estado Lara ha sido muy afectada por la inseguridad, enfrentando delitos tales como: robos a bienes y personas, secuestros, asesinatos, extorsión –como cobro de vacunas - y coimas en alcabalas policiales por traslado de mercancías.

La información recopilada, da cuenta de el incremento en los delitos en las zonas rurales de la región ocurren a partir del año 2000 con el robo de los rebaños a los productores cuyas propiedades se encuentran básicamente en zonas cercanas a la frontera con el estado Zulia. Entre 2007 y 2010 se registraron varios secuestros en fincas de grandes productores, lo que incidió en que los productores del Municipio Sucre cambiaran sus rutinas de visitas a sus propiedades. De acuerdo a las versiones obtenidas, en la región se intensificaron los hechos de violencia hacia el sector agroproductor en el periodo 2013 y 2018. Después del primer trimestre de este último año se ha notado un disminución de los hechos violentos puntuales debido a la presencia de organizaciones criminales que han tomado el control de las zonas rurales. Para el primer trimestre del año 2019 la inseguridad persiste, y las medidas que se toman son aquellas que cada productor aplica en forma individual.

Los delitos que más afectan a los productores en este estado han sido el hurto de insumos, materia prima, cosecha, maquinaria y productos, cometidos fundamentalmente en horas de la noche, tanto por personas aledañas a la zona de producción como de organizaciones delictivas, y también por los mismos trabajadores de las unidades productivas, quienes para compensar sus escasos ingresos, venden lo extraído de las fincas. Los hurtos ocurren principalmente de noche. El abigeato es ejecutado por criminales organizados y a veces también por personas de la comunidad. El robo de maquinaria es cometido tanto por hampa común, como por crimen organizado. En cuanto al cobro de extorsión, se trata de bandas más estructuradas que tienen mecanismos de cobro y actuación más complejos.

ESTADO ARAGUA

En este estado, hay coincidencia entre los entrevistados en señalar que, el abigeato, el secuestro y la extorsión son los principales problemas delictivos que han afectado a las unidades de producción agroalimentaria. El abigeato o robo de ganado es el delito más común en el sur de Aragua así como en el norte de los Llanos aledaños al estado Aragua, especialmente en el estado Guárico. No se trata de un hecho ocasional que ocurra por falta de comida, sino porque es una actividad de la mafia del tráfico o mercado negro de la carne, que históricamente se ha desarrollado en el corredor San Sebastián-San Casimiro-Cúa-Charallave-Caracas. Una ruta natural que permite transportar la carne robada para comercializarla en el estado Miranda y en el Distrito Capital.

En cuanto a la producción pesquera de Chuao, normalmente fluctúa dependiendo de la disponibilidad de peces y de las variaciones de precios en el mercado. Sin embargo, ha cambiado desde el año 2018 por el exagerado incremento de los costos de los repuestos e insumos necesarios para la pesca: Aceite, equipos y repuestos de motores. Desde finales del año 2015, comenzaron a aparecer los piratas atracando a las embarcaciones y a las comunidades pequeñas que están a la orilla de la costa.

ESTADO TÁCHIRA

En el estado Táchira, las unidades de producción relacionan la pérdida con las políticas económicas del Estado y la actuación de los funcionarios de seguridad en los puestos de control y supervisión de la mercancía. Así mismo destacan la presencia de grupos armados irregulares que cobran por brindar seguridad.

ESTADO BOLÍVAR

A nivel de producción, en el estado Bolívar el modus operandi varía desde incursiones violentas en fincas, hasta el hurto del ganado y otros materiales empleados durante las faenas. Dependiendo del victimario, estas acciones pueden involucrar lesiones físicas a las víctimas. Desde que se inicia la distribución de los productos terminados, hasta la comercialización, se presenta otro modo de violencia conocido como "vacunas"; la cual consiste en el pago de colaboraciones, bien en papel moneda,

o con parte de la producción- a grupos armados o efectivos de seguridad del Estado, en las alcabalas apostadas en la ruta de distribución o en los lugares donde finalmente se realizará la comercialización. Es común que los encargados del transporte, denuncien irrupciones violentas durante su desplazamiento a causa de objetos y escombros en la vía, colocados con la intención de detener su movilización y así saquear la mercancía.

DISTRIBUCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN:

ESTADO SUCRE

Los comercios han sido afectados por la ola de saqueos desde el evento violento designado como el cumanazo del 2016 y a partir de allí el robo a empresas y comercios se ha hecho frecuente.

Por la inseguridad en la carretera que comunica a Sucre con Anzoátegui y luego en el centro del país, muchos proveedores han dejado de visitar el estado Sucre o dejan la mercancía en Anzoátegui y deben pagar fletes costosos o movilizarse en sus propios vehículos, para ocultar la mercancía. Atacan a cualquier hora del día. La mayoría de los comercios han sido violentados por las bandas delictivas.

ESTADO MÉRIDA

En el sector de distribución y comercialización en Mérida, un porcentaje superior al 70% de la unidades estudiadas se vieron obligadas a cambiar sus objetivos originales, aunado a los problemas económicos, debido a secuestros, robos con lesión, robos, extorsión, amenazas de muerte y hurtos. En menor medida influenció de manera directa el factor político a través de las denominadas invasiones, las cuales fueron propiciadas desde el gobierno nacional entre el 2010 y 2011.

ESTADO TÁCHIRA

Los Ferieros, se han visto afectados por la inseguridad y violencia al viajar por todo el país, tanto de parte de la delincuencia común, los funcionarios de seguridad, los miguelitos (consiste en cuatro o más púas metálicas dispuestas en forma de tetraedro, que cuando se lanza al piso siempre una de las puntas queda hacia arriba, provocando pinchazos a los neumáticos de los vehículos) y los saqueos, lo que ha generado que muchos de ellos hayan dejado de viajar, hecho que se ve reflejado en la distribución de las hortalizas y verduras a nivel nacional.

MODUS OPERANDI

ESTADO SUCRE

En cuanto al modus operandi, es común en las diferentes áreas de producción, bien de ganadería o producción agrícola y pesca, que los delitos menores como saqueos y robos de cosechas y productos en menor cuantía lo realizan personas de las comunidades aledañas, que en algunas ocasiones pueden estar dirigidas por funcionarios de gobierno o líderes de colectivos, o bandas. Cuando se trata de robos combinados con otros delitos como lesiones, secuestros y hasta homicidios, se trata de grupos de más de tres personas tipo comando, tanto en la manera de dirigir las acciones como por el tipo de armas largas que utilizan y la vestimenta, que corresponde al crimen organizado. Entran a las haciendas o fincas con camiones y cargan desde ganado, cosechas, insumos, equipos de trabajo y si entran a las viviendas roban equipos electrodomésticos, computadoras, aires acondicionados, entre otros.

En las haciendas o fincas de producción de ganado se ha hecho frecuente el abigeato, bien llevándose los animales o los matan en el lugar, haciendo los cortes como expertos, lo que hace presumir que se trata de empleados o de personas del sector con conocimiento del oficio.

Cuando se trata de la producción pesquera la forma como operan, es de bandas de 8 a 10 piratas, algunos liderados por conocidos. No se limitan a robar los botes, equipos y pesca, sino también se dirigen a sus casas y les roban electrodomésticos. Algunas veces son robos por encargo. Las bandas tienen conexión en la costa norte del país, desde Higuerote, en el estado Miranda, hasta la Isla de Margarita.

El *modus operandi* de los robos en los negocios es que amarran y golpean a trabajadores, vigilantes o cualquier persona que se encuentre en ese momento en el lugar, dejando lesionados. Los sectores de producción y comercio han sido víctimas de amenazas, hay temor de denunciar y se recurre a dejar de responder o cambiar de teléfono, cuando reciben amenazas.

ESTADO MÉRIDA

El hurto, delito frecuente en las unidades de producción, suceden principalmente en horas de la noche o los fines de semana, cuando se ausentan los dueños o no existe seguridad privada. Cuando se trata de "abigeato" o hurto de ganado, algunos productores señalan que tienen razones para pensar, y en otros casos tienen pruebas, que en este delito están involucrados carniceros de oficio, para ofertar el producto en establecimientos (carnicerías) de la misma localidad.

Los robos los realizan a cualquier hora del día o en la madrugada, para llevarse la producción del día (carne, queso, leche o cualquier otro tipo de rubro), equipos, insumos, partes de vehículos, cabezas de ganado, entre otros activos y bienes materiales. Los empleados y obreros son sometidos, amordazados y golpeados.

También algunos productores han sido víctimas de secuestro para cobrar el pago de rescate, incluso desapariciones forzadas, donde se presume el homicidio de algún productor porque nunca apareció.

ESTADO ZULIA

En el estado Zulia la operatividad de la guerrilla ha sustituido al Estado, en algunas zonas del sur del lago, en donde no solo garantizan la seguridad, sino que además piden impuestos (vacunas), ejercen control social y reciben el reconocimiento y agradecimiento de la población. En la zona de la Machiques-Colón, el factor extorsionador es la guerrilla. Se han establecido de hecho zonas bien delimitadas de control territorial.

La actividad delictiva en las zonas agroproductivas del estado han ido en ascenso desde el año 2013 y también se han producido cambios en el modus operandi, de secuestro han pasado a las invasiones y con estas al desvalijamiento de las fincas.

ESTADO LARA

No hay sorpresas en el modo de operar de los delincuentes en el estado Lara. Realizan los robos o hurtos básicamente en horas de la noche, cuando, por lo general, no están los propietarios, y cuando están presentes, lo someten con armas de fuego junto con sus familiares. El robo implica cometer el delito durante casi toda la noche porque se llevan la cosecha bien en sacos o tomada directamente de los sembradíos. Además de estar armados llevan sus propios vehículos para el traslado.

ESTADO ARAGUA

Tanto en Santa Cruz, como en Cagua saquean en las empresas. A pesar de que algunas cedieron

terrenos para puestos de seguridad de la GNB, en su presencia los delincuentes realizan asaltos en las noches, dominan a los vigilantes y se llevan la materia prima o productos terminados en camiones. También se han presentado casos de vigilantes que se han resistido al robo, pero son sometidos y amordazados por los delincuentes que portan armas largas y los superan en número.

La extorsión es otra forma de operar en el estado. Resultan afectados productores, transportistas, comerciantes e incluso familias de bajos recursos que para sobrevivir deben pagar vacuna a los jefes de las bandas conocidos como pranes desde hace tres o cuatro años. Pero es tema del que no se habla mucho por temor a represalias.

Los pescadores también se han visto afectados por los robos de motores en alta mar e incluso en la misma costa. Fue referido el caso de un pescador de Chuao, que partió hacia la Guaira y no se supo nada ni de él, ni de la lancha.

Los establecimientos de ventas de alimentos y las unidades de producción agroalimentarias en el estado Aragua, también son sujetos de extorsión a través del cobro de vacunas de protección y/o anti saqueo por parte de los delincuentes. Mientras que otros prefieren pagarle a los cuerpos policiales para que los custodien.

ESTADO TÁCHIRA

La violencia que es dirigida por los Guardias Nacionales se expresa en extorsionar a los productores y distribuidores cuando están en las faenas de producción.

La operatividad en la zona de grupos organizados solicitando colaboración en animales cada cierto tiempo, no lo ven como una amenaza, es decir han normalizado esta situación, porque consideran que no son violentos. Así como el pago de vacuna para protección, ya que como señalaron varios propietarios de unidades productivas, eso les da cierta seguridad.

Otra modalidad que se pueden registrar en las unidades de producción sobre todo de hortalizas, es una especie de delitos por hambre. A la gente no le importa robar la cosecha de los otros y a los Guardias Nacionales "matraquear", es decir solicitan, para comer; en ambas situaciones las pérdidas son considerables.

ESTADO BOLÍVAR

En el área de comercialización el modus operandi en Bolívar se caracteriza por la sustracción de artículos pequeños por parte de los consumidores, sin que esto afecte en gran medida al comercio. Así mismo, algunos comerciantes se ven en la necesidad de pagar a cuerpos de seguridad del Estado por realizar rondas de vigilancia durante la jornada de trabajo o para cuidar al personal mientras abren y cierran el establecimiento comercial. En algunas localidades han ocurrido saqueos masivos bien documentados por los medios impresos y la televisión. Las víctimas han sido supermercados, pequeñas bodegas y negocios aledaños.

REGIÓN CAPITAL

En la región Capital, concretamente en Caracas, donde pertenecen las unidades productivas abordadas, las modalidades de actuación de los delincuentes dependen del tipo de delito. Cuando se trata de hurtos y robos operan con armas largas, en horas de la noche cuando son locales y de día incluso para llevarse los vehículos cargados de los mercados. Los productores-distribuidores-comerciantes de productos agrícolas y de carnes, son víctimas de extorsión constante en los puntos de control o alcabalas de las carreteras donde se ven obligados a entregar o es decomisada parte de la mercancía. Los distribuidores-comerciantes, han sufrido saqueos en las vías transportando alimentos, se trata de grupos motorizados que operan en las carreteras para robar la carga si el camión está estacionado en algún puerto, o los persiguen y detienen, destrozan las cubiertas de lona y se llevan las cestas o alimentos empaquetados, la operación se hace, a veces, en complicidad con colectivos cercanos a los barrios periféricos de la capital.

TIPOS DE VICTIMARIOS

En cuanto a los victimarios son señalados delincuentes comunes, incluso personas que viven en las localidades aledañas a las unidades de producción, bandas organizadas que controlan la zona. También suponen, en la mayoría de los casos complicidad de los funcionarios del gobierno, porque hacen las denuncias y no las procesan. Cuando persisten las denuncias, reciben llamadas amenazantes o paran vehículos de vigilancia frentes a las unidades de producción, para amedrentar a los habitantes y trabajadores.

En las zonas agrícolas operan bandas de jóvenes que vienen de las zonas urbanas con malas experiencias a tomar las áreas agropecuarias, o bandas locales promovidas por foráneos, y ha habido casos de funcionarios policiales involucrados.

Particularmente en Mérida se señala que se han presentado casos cuyos victimarios pertenecen a cuerpos de seguridad del Estado, principalmente la Guardia Nacional Bolivariana (GNB), perpetrando hurtos, o actuando en confabulación con el hampa común para hurtar o extorsionar a los productores. En otras situaciones, los victimarios han sido identificados como Tupamaros y los denominados Colectivos. En el caso de los primeros, son encargados de ingresar a la fuerza a las fincas de la Zona Sur del Lago; mientras que los segundos, en el año 2019 han invadido 11 fincas, con el aval de altos funcionarios del gobierno. Algunos productores que se han atrevido a realizar la denuncia ante el CICPC, son posteriormente extorsionados.

En los estados Lara y Yaracuy actúan como victimarios tanto el hampa común como el crimen organizado. Cuando es hampa común, se trata de personas jóvenes, no mayores de 25 años, cercanas a los pueblos donde están las unidades de producción.

En el municipio Torres de Lara opera la banda conocida como El Colombiano, que roba y cobra vacuna. En el municipio Jiménez actúo por mucho tiempo en las zonas rural y urbana la banda del

Guli. También fue identificada una banda que comete sus delitos en la carretera Lara – Zulia llamada "los Robin Hood de la Lara Zulia". En el estado Yaracuy, opera la banda denominada "Los Parceleros", quienes con armamento especializado desalojan parcelas, cobran vacuna y roban a los productores.

También son identificados como victimarios en Lara y Yaracuy funcionarios de los cuerpos de seguridad del Estado, principalmente la Guardia Nacional Bolivariana, quienes a través de las alcabalas piden parte de la cosecha o realizan visitas directamente a los productores para pedir productos para su consumo.

En el estado Zulia, mientras tanto, se identifican como victimarios a la guerrilla, los paramilitares, la delincuencia organizada, miembros de la etnia Yukpa, los cuerpos policiales y militares y funcionarios gobierno en sus distintos niveles. Algunos entrevistados señalaron también como victimarios, o cómplices, a miembros de la misma asociación a donde pertenecen, dado que debido a la "matraca" oficial, de la violencia institucional y de la disminución de las ganancias, algunos productores le venden sus productos y el ganado a la delincuencia organizada, quienes después los llevan de contrabando a Colombia.

Los victimarios de los pescadores en el estado Sucre son bandas de piratas de mar que son conocidos en la Península de Araya, que actúan bajo la complacencia de la policía y la Guardia Costera. En el caso de los cañicultores las bandas delictivas son locales y operan en el municipio Montes, mientras que en el saqueo de granjas y comercios la actuación delictiva ha tenido mayor organización con el apoyo no solo de uniformados sino de autoridades gubernamentales.

En Aragua, los victimarios tienen un origen diverso y multisectorial, ya que algunos delitos son cometidos por el hampa común, pero en casos de mayor proporción se supone que se trata de la delincuencia organizada que se infiltra en los organismos de seguridad y se articulan estratégicamente dependiendo del tamaño del delito que vayan a cometer.
.
En el estado Táchira, son señalados como victimarios: grupos armados irregulares, Guardias Nacionales, hampa común y/o "chamos acostumbrados a hacer daño en la zona", empleados de las fincas, vecinos de las zonas y "el mismo Estado y sus políticas económicas".

La caracterización de los victimarios en el estado Bolívar depende del nivel y de la zona geográfica donde se desarrolla la actividad económica. En la producción, los victimarios se pueden dividir según el sector; en las zonas más cercanas a la actividad minera se observa la presencia de la guerrilla (ELN y FARC) o bandas organizadas (sistemas y pranatos) que se dedican al cobro de vacunas o solicitud de "colaboraciones" para garantizar la seguridad del personal y materiales de las unidades económicas. En otras zonas más lejanas al sur del estado, existe incursión de hampa común.

En cuanto a la distribución del producto, los cuerpos de seguridad en todas sus modalidades: policía, guardia nacional y ejército, resultan los victimarios, en el cobro de "vacunas o colaboraciones". En área comercial, existe un Sindicato de la Alimentación que solicita colaboraciones, aunque el predominio de los victimarios es el hampa común.

En el caso de Caracas, los victimarios son los mismos que operan en las demás zonas del país: Delincuentes / Hampa común, Bandas de Delito Organizado, Organización delictiva local, Policías como los integrantes de la PNB, siendo el cuerpo de seguridad que aparece con frecuencia involucrado en el delito organizado de extorsión, detención de camiones y decomiso de productos en las alcabalas a los distribuidores-comerciantes, Guardias Nacionales, representantes de Sindicatos participan, apoyados por funcionarios del gobierno, en las ocupaciones violentas de fincas, apoyados por autoridades gubernamentales y los llamados Colectivos.

TIPOS DE VÍCTIMAS

En el estado Sucre las víctimas son los pescadores artesanales o los llamados palangreros de embarcaciones medianas, a quienes atacan en altamar y en sus propias viviendas para robarles los motores. Los pescadores industriales, sus familiares y trabajadores también son víctimas de la delincuencia en sus casas y oficina. En el sector de producción agrícola las víctimas son los productores, comerciantes, empresarios y sus familiares.

En el estado Zulia se identifican víctimas de invasiones y saqueos en las fincas, lo cual les afecta desde el 20 hasta el 80% de la producción, dependiendo de la finca afectada. Las víctimas de amenazas de parte de los funcionarios de alcaldías, quienes en componenda con los consejos comunales y la guardia nacional, exigen un porcentaje de la producción o se exponen a ser invadidos o ser denunciados ante el INTI. Las víctimas por extorsión o vacunas que se ven afectados desde pagos en dinero hasta productos alimenticios y ganado. Se estima que el 65% de los productores de la zona de Machiques- Colón pagan vacuna. También están las víctimas de secuestro, aunque este tipo de acción ha disminuido, al punto que no se han presentado casos desde el año 2017. Además están las víctimas de homicidio, las cuales se producen cuando se niegan a pagar la vacuna, o cuando irrumpen en las fincas y al no encontrar al propietario matan a los trabajadores.

En el estado Lara las víctimas son los productores grandes, mediamos o pequeños. En los municipios Torres y Jiménez se han presentado dos asesinatos por cobro de secuestro. Además de ellos muchos han sido víctimas de robo de maquinarias, insumos, piezas de bombas de agua, además del producto de la cosecha y robo de reses.

Las víctimas en el estado Mérida son los propietarios de las unidades de producción y sus familiares, así como los empleados y obreros que hacen vida en esas unidades de producción.

En el estado Táchira las víctimas son los propietarios de las distintas unidades productivas quienes han sido afectados por delitos de robo, extorsión y secuestros. El hurto también les ha hecho perder herramientas de trabajo, incluso hay cierta desconfianza en los obreros, los vecinos y quienes han dejado de trabajar en las unidades de producción, que tal vez sirven como informantes de quienes deciden entrar y llevarse las cosas.

Las víctimas registradas a nivel de producción en Bolívar son los trabajadores y los ingenieros de las unidades de producción. A nivel de distribución las víctimas siempre son trabajadores, específicamente choferes y ayudantes. En el área de la comercialización puede variar entre clientela, trabajadores y propietarios.

En Caracas, las víctimas son fundamentalmente los propietarios de las unidades producción, sus familiares y trabajadores.

ACTUACIÓN DE ORGANISMOS DE SEGURIDAD

Sobre la actuación de los organismos de seguridad, existen dos visiones, unos que manifiestan la evidente complicidad de los organismos, bien porque no actúan para ofrecer seguridad y justicia, en tanto que las denuncias no son procesadas, ni los delincuentes apresados, y en varios casos se señala la participación tanto de la policía como de la Guardia Nacional en los delitos que se cometen. Otra cara de la moneda, es la incapacidad que tienen los organismos por carencias técnicas y operativas para actuar. En general no hay confianza, ni credibilidad en los organismos de seguridad, su actuación es calificada como

nefasta, porque cada vez se involucran más los uniformados o se hacen operativos en las carreteras pero de carácter quizás demostrativo con fines propagandísticos.

La información de los productores del sector pesquero en Sucre no difiere, en cuanto a la evaluación de la actuación de los organismos de seguridad, señalan la complicidad de policías y guardias nacionales. Señalan, hasta una cifra, a veces si pagan 300 millones liberan a los delincuentes.

Un denominador común en la evaluación de los organismos está dirigido específicamente a la Guardia Nacional, ya que no actúan y se limitan a recomendar prudencia al entrar a las zonas peligrosas.

En el estado Mérida, en todos los casos abordados, la evaluación de los cuerpos de seguridad ha sido negativa. Cuerpos de seguridad como la Guardia Nacional o el CICPC son involucrados en delitos como hurtos, robos y extorsión e incluso invasiones a las propiedades. Sin embargo, la Policía local, gracias a una política de incentivos como pagos semanales o mensuales en dinero, compra de repuestos y baterías para los vehículos de patrullaje u ofrecimiento de alimentos, han actuado en la disminución de los hurtos y robos en las unidades de producción.

En el estado Lara, la actuación de los organismos de seguridad del Estado se ha caracterizado por ser ineficiente. No hay seguimiento a las denuncias y tampoco garantizan la seguridad de las empresas. Particularmente en los municipios Torres, y Jiménez, la GNB tiene conocimiento de los líderes de bandas, pero no hacen nada. Desde el año 2015 se ha hecho frecuente que los policías extorsionen a través del cobro de mensualidades y de dinero para permitir la distribución de alimentos, o por realizar visitas a las unidades de producción, solicitan a cambio materiales y equipos para su funcionamiento, lo que algunos productores señalaron como una forma de delito.

La actuación de los organismos de seguridad del Estado no difiere en el estado Zulia, siendo una de las principales críticas es que no muestran disposición a enfrentar la delincuencia, peor aún, se han convertido en cómplices de los victimarios. A pesar de que los productores siguen un protocolo de denuncia cuando se presentan los casos, no hay respuesta por parte de las autoridades.

Los organismos de seguridad en el estado Aragua no están en capacidad de brindarle seguridad a nadie, ni siquiera a ellos mismos. Existe una pérdida del norte de sus funciones y una evidente pérdida de la mística de trabajo y de la vocación de servicio de sus funcionarios.

La actuación de los funcionarios de seguridad es la peor evaluada en el estado Táchira, por su falta de eficacia y eficiencia, dejando a su paso un escenario de desconfianza institucional que limita una sana institucionalidad. Muchas veces, son responsables de los delitos cometidos y de las pérdidas que registran las unidades de producción.

Los organismos de seguridad en el estado Bolívar, ante la ocurrencia de cualquier delito, durante el proceso de producción, distribución y comercialización es prácticamente nula; estos organismos presentan carencias de dotación de patrullas, de armamento y de autoridad para actuar en los casos donde están involucrados por ejemplo la guerrilla.

La evaluación de los organismos de seguridad del Estado en Caracas es la misma que la expresada en las demás regiones. Todos coinciden en afirmar que el gobierno no está en capacidad, ni tiene la voluntad de garantizar la seguridad física y jurídica de las pequeñas empresas familiares que trabajan y manejan la cadena alimentaria en el país.

Experiencias de violencia e inseguridad vividas y/o conocidas

INDIVIDUALES

"Puedo citar casos como el de mi esposa y yo porque fuimos víctimas de secuestro exprés durante el mes de septiembre de 2018. Cuando pasamos por la vía Cariaco (Municipio Ribero), después que paramos a comprar flores, salieron ocho adolescentes y dos adultos armados. Nos metieron a una finca a orillas de la carretera y saquearon la camioneta donde llevábamos casabe y chocolate, en menos de dos horas se llevaron toda la mercancía y sentimos que fue un "pitazo", lanzado por el vendedor de flores. Luego que denunciamos en la Alcabala Guardia Nacional, nos dijeron que el armamento descrito pertenecía a la Policía Municipal. Situaciones similares ocurren en los bajos de San Bonifacio municipio Ribero, limite con la Palencia en Casanay-Maturín –Edo. Monagas hecho que permite presumir componenda o participación policial."

"El sector pesquero artesanal perdió en medio de un asesinato, al presidente de la Federación de Pescadores del estado Sucre, Candelario Alcalá, víctima de un asesinato en el sector "La Chica" de Marigüitar (municipio Bolívar del estado Sucre, diciembre de 2010), a quien los delincuentes habían dejado sin motores y enseres de pesca y fue atacado cuando se encontraba en la orilla de la playa."

"Durante el año 2018, se registraron hechos lamentables como el desmantelamiento de la granja OVO Palomo o el de la reconocida industria enlatadora de pescado conocida como la CAIP 2018, con más de 80 años de trayectoria en Cumaná, que fueron acabadas por completo por la violencia y el vandalismo."

"En el mercado municipal de Catia, el 09 de noviembre de 2011, un comerciante fue víctima de secuestro en una calle frente al mercado; estuvo cautivo durante ocho días. Para pagar el secuestro, tuvo que conseguir una gran suma de dinero que el comerciante no poseía, logro reunir en una semana, con la ayuda de familiares y amigos, una buena cantidad que fue entregada a los secuestradores y así lo libraron. Se sospecha de una acción emprendida por miembros de algún cuerpo de seguridad, involucrados en el delito organizado, en complicidad con colectivos armados que operan y ejercen un control en el mercado de Catia."

COLECTIVAS

"La ola de saqueos registrados el 14 de junio de 2016 y que fueron catalogados como "El Cumanazo", dejaron huellas imborrables en el sector productivo, comercial y empresarial de la capital sucrense, porque muchos de los negocios ubicados en el centro, mercado municipal, zonas comerciales y populares de la ciudad; no se pudieron recuperar o tuvieron que cambiar de sector para sobrevivir. Desde entonces, la ciudad se mantiene vulnerable a las amenazas de la delincuencia organizada que opera bajo el amparo de las autoridades gubernamentales."

"El 25 de noviembre de 2018, se metieron a una empresa atunera en Cumaná -estado Sucre, para robar mercancía y los camiones de carga, de manera que el sector está nervioso. En el caso de los barcos medianos los atracan, le quitan los dólares, GPS y otros equipos de tecnología. Hace dos días se metieron a robar en tierra a la empresa de la familia Pinto aquí en Cumaná e hirieron al vigilante. 10 días antes un barco mediano (palangrero), fue atracado por los piratas de mar y un tripulante recibió un disparo en una mano, pero esa no es la primera vez que ocurre un caso similar en ese tipo de embarcaciones."

"Vale destacar un hecho ocurrido en la población de Salazar (municipio Cruz Salmerón Acosta), en el mes de abril de 2018, robaron un bote con dos motores a plena luz del día y los delincuentes eran de Punta Colorada (Municipio Sucre). Ya los motores lo tenía enterrados en el Guamache y el bote lo habían fondeado para que lo consiguieran. Conocido el hecho, fueron detenidos por la Guardia Costera que ya tenían la denuncia." En el procedimiento, acordaron con la Guardia entregar los motores para que no procediera la investigación y el caso no pasara a Fiscalía. Esto evidencia que existe una complicidad entre instituciones responsables de la seguridad y los actores de los delitos.

… en el caso de Casigua el Cubo (Municipio Francisco Javier Pulgar, estado Zulia), los productores argumentan que con la guerrilla se sienten más seguros porque "desde que esos carajos están aquí no hay delincuentes". En un pueblo del sur del lago existe una bodega donde en carteles dejan mensajes de advertencia para personas que han robado, por ejemplo, plátanos, por ese medio la guerrilla le anuncia que debe irse o de lo contrario aparecerá muerto. El control llega a tal extremo que por esa vía también se corrigen las relaciones de amantes infieles, a los cuales con tono amenazante se les coacciona a dejar los amoríos prohibidos.

"En los últimos 4 o 5 años se ha acentuado el problema de inseguridad, sobre todo en la zona al pie del monte con unas bandas que se han formado de Indígenas Yukpas, renegados de sus comunidades. Se han dedicado a delinquir y han robado una serie de fincas, de ganado, de maquinarias, han desvalijado fincas, hasta el punto que ahora están asesinado los obreros de las fincas. Asesinaron dos obreros el jueves y ahora el sábado a tres obreros más, eso ocasiona que los obreros no van a querer estar en las fincas porque no saben a qué se van a enfrentar". Afirma que: "los productores no tienen porte de armas para defenderse de los asaltantes que, si tienen todo lo que quieren, esto los pone en una situación de vulnerabilidad."

Un caso emblemático de todo este proceso anárquico de invasiones y desorganización por la demarcación de tierras indígenas lo constituye la finca "Los Paredones", la cual fue invadida por integrantes de las comunidades indígenas de la etnia Yukpa" se llevaron todo el ganado, tumbaron toda la madera, rompieron los lienzos, nos robaron la planta, nos dañaron las maquinas por que se robaron las bombas de inyección y los motores de arranque de un d4, nos desvalijaron toda la maquinaria agrícola, nos rompieron un ordeño mecánico que teníamos, por hacer daño nada más."

Recientemente en el mes de octubre de este año (2018), en el Municipio Baralt asesinaron al productor Manuel Cáceres. Al parecer se negó al pago de vacuna a la banda del "Cagón". Lo asesinan en la misma finca que ya había vendido para irse del país.

También en Baralt son varios los asesinatos de obreros que sacan de las unidades productivas y son asesinados fuera o dentro de ellas. En algunos casos, se ha informado que iban por el productor y al no encontrarlo arremeten contra los trabajadores. En abril de este año (2018) fueron asesinados siete obreros, quienes, por la fuerza, fueron

sacados de las fincas y algunos de ellos decapitados al mejor estilo de los grupos paramilitares colombianos, no se descarta que facciones paramilitares estén operando desde el municipio Baralt, o al menos delincuencia organizada que se guía por su manual de funcionamiento.

"Es muy comun en la Sierra de Perijá, amarran a las personas, el que se opone o se pone nervioso lo golpean, en fin, no estamos exentos a ninguno de estos eventos. La extorsión es muy común y el tema de pago de vacuna tiene años, es un secreto a voces, es público y notorio. Existen muchas zonas en las que tienes que darle una mensualidad a grupos irregulares, incluso las mismas autoridades han dicho que hacen vida en la frontera. Por otra parte, lo han negado, pero definitivamente es algo imposible de ocultar".

De los productores entrevistados en el estado Lara, dos han sido víctimas de asesinatos para cobro por secuestro, en los municipios Torres y Jiménez. En los demás casos han atacado la propiedad, principalmente maquinarias, insumos, piezas de bombas de agua, así como productos finales como parte de la cosecha y animales de cría. En los casos de productores de carne y leche, les han robado reses, incluso algunos contabilizan el número de pérdida semanal; estos casos son más de medianos y grandes productores. En el caso de pequeños productores, les han robado la cosecha.

Por la actuación de bandas organizadas también están afectados productores de Urachiche en el estado Yaracuy, se trata de un pequeño productor perteneciente a la cooperativa CECOSESOLA; quien fue víctima de robo de la cosecha, debía llevar a la Feria de Ruíz Pineda 200 donde se comercializan a través de la Feria de Consumo de Cecosesola. El productor describió que durante el día recogió la cosecha y la guardó en sacos, se quedó en la parcela hasta las 4:00 am, hora en que fue a su casa a prepararse para el posterior traslado de la producción a Barquisimeto, cuando volvió había un camión con 30 personas recogiendo los sacos; le quedó parte de la producción, pero perdió casi el 80% de la misma. La pérdida allí no fue solo del productor, que es el más afectado, sino que la cooperativa que distribuye para poder ofrecer la cantidad requerida para la semana tuvo que comprar el producto a un costo más alto a productores no asociados a Cecosesola.

En el estado Aragua los robos se dan de manera sistemática y continua, por ejemplo, el caso de los productores en los Valles de Tucutunemo en el municipio Zamora, a quienes diariamente le roban las cosechas y los animales de cría, y no conforme con eso, sistemáticamente le fueron robando todo el sistema de riego que surtía a los 27 productores de la zona. De estos robos no se ha podido hacer la denuncia formal como comunidad, porque los miembros del Consejo Comunal de la zona, se niegan a atestiguar, porque insisten que no pueden actuar formalmente contra miembros de su propia comunidad.

Estrategias para sobrellevar la inseguridad y violencia en el sector

En el estado Mérida algunos productores para evitar ser víctimas robos, saqueos y extorsión en las carreteras, han dejado de dedicarse a la distribución, para vender sus productos a puerta de finca. Les dan incentivos de dinero, productos o bienes a los cuerpos de seguridad para que les brinden protección, contratación de vigilancia privada en sus residencias, instalaciones y hasta en los potreros. Se han organizados los mismos productores para defender sus propiedades de situaciones de delito. También han contratado a personas residentes de las comunidades cercanas, ofreciéndoles buen pago y beneficios para evitar ser víctimas de ellos.

En el caso del estado Lara se mencionan fundamentalmente tres tipos de estrategias para contrarrestar las acciones de la delincuencia, las cuales dependen del tipo de productos, la capacidad económica y la forma como han sido afectados por el delito del que han sido víctimas. Las estrategias implementadas van desde la contratación de vigilancia privada, instalación de cámaras de seguridad, en el caso de los grandes productores, quienes se han visto obligados a vender activos para cubrir estos gastos, los cuales igualmente trasladan a los costos de producción. Los medianos productores por su parte, contratan vigilancia de particulares que no residan en la zona, con todas las dificultades que esto tiene porque es una ocupación que por el riesgo no quiere ser ejercida. Además han introducido cambios en su rutina de trabajo, permaneciendo menos tiempo en la fincas para evitar los secuestros. Otra estrategia declarada por productores grandes y medianos es el sicariato, como forma de frenar la delincuencia. Mientras, los pequeños productores se quedan en sus unidades de trabajo hasta altas horas de la noche vigilando su producción.

En el estado Sucre, los gremios de productores, empresarios y comerciantes han debido reforzar la

seguridad mediante la instalación de alarmas, rejas, portones, pasadores, paredes, entre otros. Desde el año 2014 se han visto obligados a colocar cámaras de seguridad, tanto para el control del personal, como por la acción del hampa, a pesar de los costos de mantenimiento que son altos, y que en algunos casos también se las han robado.

En el sector pesquero las grandes embarcaciones han recurrido al porte de armas de fuego para defenderse de la delincuencia, mientas los atuneros solicitan la actuación de la Guardia Nacional para la protección de su mercancía. Los pescadores artesanales por su parte, se encuentran desasistidos dado que la vigilancia satelital que solicitan les ha sido negada por los costos en dólares que el sector no dispone.

El desplazamiento de las unidades de producción y el cambio de rubro o actividad económica son algunas de las estrategias implementadas por los productores en el estado Zulia por temor a la delincuencia. Así, señalaron que la zona de Caja Seca se ha convertido en el refugio de muchos ganaderos que emigran desde el municipio Baralt. En cuanto al cambio de rubros en el Zulia, se han dado casos de productores de rubros agrícolas que se dedican ahora a la ganadería por considerarla menos exigente en cuanto a los insumos y más controlable desde el punto de vista de la seguridad.

En el estado Aragua, los pescadores de la zona de Chuao han incrementado los gastos ocasionados por la inseguridad; han tenido que contratar vigilancia privada para cuidar los motores y las lanchas. La Asociación ha hecho enlaces con la policía, la guardia nacional y los mismos pescadores para defender sus equipos.

Por su parte, los productores han tratado de fortalecer los mecanismos de seguridad, poniendo puertas, reforzando las cercas y la vigilancia, y aun así han sido violentados por los delincuentes. En este sentido, se ha detectado que las fincas que colindan con los terrenos expropiados, tienen mayores problemas de seguridad ya que estas tierras se han convertido en sitios de reunión de los victimarios y en vías de acceso y escape para facilitar la realización de los hechos delictivos. Por ejemplo el caso de la Finca Tamarindo, en la carretera Cagua-Villa de Cura, que se ha convertido en pasadizo seguro para los delincuentes.

Entre las estrategias enumeradas por los productores en el estado Táchira están: el pago de vacuna para protección, reforzar la seguridad a través de rejas, cámaras de seguridad, señalización, contratación de guardaespaldas, regalar a los grupos irregulares y la policía, animales, frutas o verduras para tener cierta protección, instalación de GPS en los vehículos.

En el estado Bolívar las estrategias para combatir la inseguridad y violencia no divergen de otras regiones. De acuerdo a la etapa en el proceso productivo algunas medidas son más

efectivas que otras. Por ejemplo en el sector de producción por ser los más vulnerables, han instalado circuitos cerrados con cámaras, así como reforzamiento de rejas, puertas, portones y depósitos de almacenamiento. Además, han contratado personal de seguridad externo para rondas nocturnas, han adquirido armamento, reducción de las tierras para el pastoreo y siembra. En la cadena de distribución, han implementado el cierre de rutas de distribución, contratación de escoltas de seguridad para los camiones, o a empresas externas para el traslado de la mercancía y el pago de fletes de transporte o la distribución a puertas de la empresa con vehículos propios de los comerciantes, pago de colaboraciones en las alcabalas. Los comerciantes, por su parte, ha recurrido al reforzamiento de rejas, puertas, portones y santamarías, instalación de circuitos cerrados de cámaras, pernocta en los negocios en los momentos tensos de inseguridad o ante conatos de saqueos en otras zonas, redistribución de mercancía pequeña o de alto consumo propensa al hurto, contratación de personal de supervisión de pasillos, contratación de efectivos de seguridad encubiertos en horas claves de la jornada y manejo de poco efectivo.

En Caracas, los comerciantes han optado como estrategia para evitar el robo de dinero y productos, cambiar la modalidad de atención a los clientes, de autoservicio a la solicitud de los productos al vendedor, tomando el control de la venta. Dentro de los locales se han modificado los espacios, restringiendo el acceso a los estantes donde se ubican las mercancías más costosas. Los distribuidores-comerciantes que transportan productos agrícolas desde zonas periféricas y ciudades del interior hasta Caracas, han optado por viajar acompañados, en grupo de dos o más camiones en la vía, mantener la comunicación entre los transportistas de alimentos, en caso de algún incidente delictivo y evitar las rutas donde se tenga información de violencia y tomar vías alternas.

Llama la atención la coincidencia entre gremios y productores, distribuidores y comerciantes en considerar como una estrategia, dejar de invertir, aunque dejen de ganar, porque consideran que no vale la pena realizar inversión alguna, mientras prevalezca la situación de inseguridad, sin que existan condiciones de seguridad económicas y jurídicas.

Impactos de la violencia e inseguridad

EN EL SECTOR

En el caso de Mérida la distribución y comercialización de los rubros producidos, el impacto de la violencia e inseguridad es mayor. Se estima una disminución entre un 50% y 60%, respectivamente, debido a los saqueos perpetrados a los vehículos que transportan la carga de los productores, tanto

en carreteras rurales como interestatales y nacionales. Otro hecho frecuente lo representan las denominadas "vacunas" o "matraqueos" constantes, principalmente por parte de la Guardia Nacional Bolivariana y a veces la Policía local y regional, donde para poder permitirle transportar y distribuir los productos, el conductor responsable de la carga está en la obligación de otorgar a los funcionarios dinero en efectivo o alimentos. Sin ninguna duda, esto representa un acto de extorsión y corrupción, que se traduce en pérdidas para los productores, distribuidores y/o comercializadores, acarreando un valor agregado "distorsionado" y "anormal" sobre el producto final que adquiere el consumidor, con influencia parcial en los niveles de inflación imperantes en el país.

Según cálculos de la Junta Directiva de ASODEGAA, en términos generales, la violencia e inseguridad es la responsable de un declive de la producción de sus agremiados por el orden de 10%. En el caso de la distribución y comercialización de los rubros producidos, el impacto de la violencia e inseguridad es mayor. Se estima una disminución entre un 50% y 60%.

En el estado Sucre, la actividad productiva ha disminuido en un 20%, así como la afectación de la parte emocional del agricultor que se pregunta: para que sembrar si se van a robar la cosecha, entonces se dedican al comercio o empleados para depender de un sueldo. El sector agro productivo ha ido en detrimento por la inseguridad y los costos de los insumos para la producción. Las pérdidas son incalculables por el deterioro de la moneda y la falta de cifras para cuantificar. En el sector pesquero, específicamente el atunero, por medidas de seguridad, debe estar armado cuando atraca a tierra, en altamar están protegidos por seguridad satelital. Los caveros dejaron de comprarle atún a los barcos para vender en el centro del país, por la inseguridad en las carreteras. Consideran de gran impacto en los sectores productivo, empresarial y comercial en Cumaná, el cierre de las empresas como consecuencia de la inestabilidad económica y la inseguridad. Existen restricciones a nuevas inversiones por temor a perderlo todo en manos de la violencia delincuencial.

En el estado Zulia, en palabras de un asesor de las asociaciones y federaciones ganaderas del Zulia y de Venezuela, se estima que la caída en la producción de carne y leche supera el 60% en los últimos 5 o 6 años.

En la zona del Sur del Lago, hoy día la capacidad de producción se estima en un 40% de producción, cuando estaba cerca del 97% de su potencial cuando comenzaron las expropiaciones y las malas políticas económicas. La comercialización y la distribución han sido totalmente afectadas. En las vías de penetración los asaltos son frecuentes con pérdidas de mercancías y de vehículos en ruta hacia Maracaibo.

En el estado Trujillo, el impacto de la delincuencia en el sector productivo se ha expresado en la destrucción del sector azucarero. En general el impacto negativo al sector agrícola se expresa en la destrucción de la producción azucarera, la paralización de las inversiones tecnológicas, la

disminución de la producción agrícola que va desde el 40% hasta el 100%, en relación al año 2017, la producción solo para la subsistencia de los pequeños y medianos productores; y en el sector ganadero no solo afecta la producción si no el impacto patrimonial por el robo y abigeato de las especies de la raza carora, que apenas alcanza los 3.000 ejemplares puros y 28.000 mestizos. Estos impactos la se atribuyen a la escasez de insumos y a la inseguridad.

En la producción pesquera del estado Aragua, en la región de Chuao, los hechos delictivos han tenido sus efectos negativos en la productividad, en el sentido de que hay menos botes disponibles para la pesca, ya que muchos pescadores después de haber sido víctimas del robo de los motores, no han podido reponerlos, y salen a pescar, pero incorporándose como ayudantes a otros equipos. Es decir, el mismo número de pescadores, pero en un menor número de lanchas.

En el caso de los transportistas o distribuidores de alimentos, su situación financiera también se ha visto afectada por el elevado costo de los repuestos, cauchos, baterías y lubricantes para sus vehículos, además de las pérdidas económicas ocasionadas por los robos de vehículos y/o cobro de vacuna por parte de la delincuencia organizada, sobre todo en los horarios nocturnos, además de las colaboraciones o peajes que tienen que hacer a los cuerpos de seguridad en todas las alcabalas diurnas que se encuentran en su recorrido.

Las empresas o unidades productivas que son víctimas de hurto, tienen que invertir grandes cantidades de dinero para reponer los equipos robados y reparar los daños en la infraestructura, eso implica muchas veces un endeudamiento dirigido a tratar de reactivar la producción y no a incrementarla. En muchos casos, no pueden asumir el costo de esa inversión, entonces se alían con otros productores para tratar de mantener su subsistencia económica, y no como inversión para el crecimiento del sector. Todo ello atenta contra la calidad y disponibilidad de productos, y se refleja en el precio final que debe pagar el consumidor.

El sector agroproductivo en Táchira ha sido considerado como una paralización técnica, pues a pesar que continúan sus labores de producción, distribución y comercialización, su ambición de crecimiento se ha visto disminuida. Los productores viven bajo temor y mucha cautela por los riesgos de invasión, expropiación o confiscación de las tierras, mataderos, herramientas o cualquier otro elemento de r para la producción del sector.

En el caso del estado Bolívar, a pesar de la poca representatividad de sector agroalimentario, las zonas al sur del estado Bolívar se ven afectadas por la falta de inversiones, de políticas públicas y por la inseguridad desatada, no solo en el sector minero sino también por la que ha ido permeando al sector agropecuario. Las comunidades se encuentran en zozobra ante la inactividad de los organismos de seguridad y el dominio de grupos armados (bandas organizadas o guerrilla) que cada día se apoderan más del control -en todos los aspectos del sector.

En Caracas, los distribuidores y comercializadores, han sido impactados por la inseguridad y la

violencia. Hasta comienzos de 2007 hubo un crecimiento, pero a mediados del año 2019 comienza una reducción en la capacidad para satisfacer la demanda.

EN ACTIVOS Y PERSONAS

En el estado Mérida la violencia e inseguridad ha impactado principalmente por robos con lesiones, robos y hurtos, en activos como: desmalezadoras, máquinas de ordeño, vehículos, partes de vehículos, cercas de potreros, invernaderos, sistemas de riego, maquinarias, cabezas de ganado (machos, hembras, hembras en gestación y novillos), plantas eléctricas, combustible, mallas, mangueras, tanques, bombas de asperjar, bandejas, sierras eléctricas, moto bombas, tendido eléctrico, mobiliarios, agroquímicos e incluso la producción del día.

En las personas, han dejado traumas psicológicos y paranoia luego de secuestros, incluso después de vivir actos vandálicos como robos y robos con lesión, además de hurtos. Del mismo modo, en el estado hay conocimiento de una desaparición forzada que culminó muy probablemente con el asesinato del productor, así como de dos amenazas de muerte y varios intentos de secuestro.

En el estado Lara el registro de daños a las personas no es frecuente y se percibe una reducción de los mismos. Sin embargo, los activos como maquinaria, repuestos y los automóviles son afectados con más frecuencia y su valor se estima, de acuerdo a los informadores, en un monto de 500.000$ aproximadamente.

En el estado Aragua los productores han identificado algunas personas que han participado en los robos, y a pesar de ello, merodean por la zona sin que las autoridades hagan nada; esta situación genera en los productores agraviados un estado psicológico de impotencia, desmoralización y por supuesto de desánimo para seguir manteniendo sus medios de producción.

En el caso de los pequeños y medianos productores y distribuidores, el impacto de la descapitalización por el robo de productos, equipos y/o infraestructura, aunado a la hiperinflación y al trauma psicológico causado por las experiencias traumáticas violentas que se dan en el contexto de inseguridad e impunidad, los obliga a declarase en quiebra y abandonar la actividad productiva, incrementando de esta manera la escasez de productos disponibles para los consumidores.

El sector agroproductivo en el estado Táchira se ha visto vulnerado por los atracos en carretera y los saqueos de los camiones que distribuyen el producto en el país, lo que ha desmotivado al comerciante e infundido temor, cuando se trata de velar por la integridad física de sus empleados.

En el estado Bolívar los hechos delictivos vividos por el personal y los propietarios, en cualquiera de los eslabones del proceso productivo, ha generado desconfianza en los entes de seguridad y traumas psicológicos que los ha impulsado a emigrar en algunos casos, y en otros, simplemente a dejar el sector y dedicarse a otro trabajo o rubro.

EN LAS FINANZAS

El impacto económico en la producción del café en el estado Sucre, se refleja en la disminución de la producción que pasó de 32 mil quintales en 2008 en un municipio, a 10 mil quintales en todo el estado en 2018.

Ha habido una disminución del 70% de la pesca. Los pescadores han debido volver a formas antiguas de pesca con cordel y en zonas más cercanas, lo que ha disminuido la producción. Del 2017 al 2018 pasaron de pescar 500 toneladas a 150 toneladas. También han debido cambiar los rubros de pesca por los que aunque en menor cantidad son más rentables. Ha disminuido la inversión en el sector. En el sector de distribución y comercialización del estado Sucre, las pérdidas superan el 70%. Las estadísticas formales indican una reducción global de la pesca y acuicultura de más de 500.000 toneladas anuales a 270.000 en el año 2019.

En el estado Mérida, de igual forma, coinciden en afirmar que entre 2013 y 2018, el agravamiento de la situación económica del país y el aumento vertiginoso de la violencia e inseguridad, han hecho que sus finanzas desmejoren considerablemente.

En el estado Zulia se calcula que el impacto económico puede medirse en un millón de litros de leche diarios, perdidos desde el año 2009 aproximadamente. El precio internacional de un litro de leche es de 0,20 a 0,30 centavos de dólar. En cuanto a cabezas de ganado, en ese periodo se han perdido cerca de un millón de cabezas, cada cabeza de ganado según el precio oficial del gobierno cuesta 15 mil bolívares soberanos eso habría que multiplicarlo desde el año 2009.

En las finanzas, lo más notable han sido las pérdidas que han tenido los propietarios de unidades de producción en el estado Táchira, cuando los camiones de distribución, y algunas fincas han sido saqueadas, o han sido víctimas de abigeato. Asimismo, las medidas de seguridad y prevención han ocasionado gastos adicionales que han tenido impacto en las finanzas del negocio.

Uno de los sectores más perjudicados por la inseguridad en el estado Bolívar es el agropecuario debido a que la mayoría de las agropecuarias están ubicadas en zonas lejanas. Las tierras del estado no son las más propicias para la producción de este rubro por lo cual requiere de una inversión adicional en equipos y materias primas que permitan que las unidades de producción sean autosustentables. Todas esas inversiones se han visto paralizadas por el temor que se está viviendo desde hace aproximadamente dos años con la llegada de la guerrilla al sector. Sin contar que la escasez de comida en el estado ha incrementado la solicitud de "colaboraciones" por parte de los entes de seguridad y delitos para la obtención de alimentos.

En las finanzas hay pérdidas en todas las actividades de la cadena alimentaria, cuyas magnitudes parecen ser incalculables en el sector en la región capital. La delincuencia ha actuado sobre los distribuidores, productores, grandes y pequeños, ocasionando una disminución de los ingresos percibidos por las ventas, por la pérdida de productos, equipos y otros bienes materiales debido a los delitos y la criminalidad que ha impactado las zonas productoras, las vías de circulación, los mercados municipales y ferieros y los locales comerciales, lo que representa una involución para sus dueños y propietarios por la incapacidad de reinversión para reponer los equipos, productos y de la inversión.

EN MEDIDAS DE SEGURIDAD

Los comercios en el estado Sucre han tenido que aumentar la vigilancia, han debido reforzar las medidas de seguridad a través de cámaras, alarmas, rejas, portones, pasadores, entre otros. Han pasado de comercios especializados a diversificarse o simplificarse. Por la inseguridad en la carretera, muchos proveedores han dejado de visitar el estado Sucre o dejan la mercancía en Anzoátegui y deben pagar fletes o movilizarse en sus propios vehículos, para ocultar la mercancía. En cuanto a medidas de seguridad para proteger las cosechas, los productores señalan que han tenido que construir y levantar paredes para protección. No han tenido que pagar vacunas, pero si han recibido llamadas amenazantes.

Los productores y comercializadores en el estado Mérida afirman que la violencia e inseguridad ha hecho estragos desde el año 2014 principalmente. Esto ha llevado a que el 36% de los entrevistados hayan contratado vigilancia privada para sus propiedades y además invertir en la instalación de cámaras de seguridad y casillas de vigilancia. En otros casos, productores han invertido en guardaespaldas y cercado para resguardo del ganado. En el 27% de los casos, los productores pagan vacunas a la policía local para garantizar el resguardo de sus fincas. También los ganaderos han establecido alianzas para financiar destacamentos policiales locales y regionales como principal método de seguridad, el cual afirman, les ha funcionado. Se conoció el caso del dueño de una unidad de producción que recurrió al pago de un grupo de personas pertenecientes a los denominados Tupamaros para su seguridad.

En el estado Aragua debido al incremento de la frecuencia de delitos en las unidades de producción agroalimentaria, y en virtud de que los organismos de seguridad del estado no son suficientes, ni eficientes, los agremiados y asociados para no sentirse amenazados, se ven en la necesidad de entrar en el proceso de cancelación o pago de "vacuna" y de esa manera tener algún "respiro" al dejar de ser permanentemente víctimas de sucesos delictivos.

En el estado Bolívar producto del constante enfrentamiento entre los pranatos (bandas organizadas) locales y los grupos paramilitares por el control de la zona, los propietarios y lugareños se han visto obligados al pago de vacunas o "colaboraciones" a cambio de garantizar la seguridad de sus trabajadores y bienes.

Los comerciantes en Caracas, para protección de sus locales, se han visto obligados a realizar inversiones en comprar candados y aldabas, comprar e instalar rejas y cámaras de registro visual, contratar cerrajeros para reforzar ventanas y puertas de entrada. Algunos contratan un vigilante para cerrar y abrir el negocio, este hace el turno de la noche cuando el negocio está cerrado, abren el negocio más tarde para evitar que llegue la banda de delincuentes de la zona.

Los distribuidores del sector agrícola, desde el año 2016, solo hacen el transporte durante el día, cambiado los itinerarios de viaje para resguardarse de la inseguridad en las rutas que hacen hacia Caracas. Los ferieros, invierten en rollos de alambre y tubos de aluminio, para colocar la malla de protección y resguardar los productos durante las ventas.

EN EL DESARROLLO DEL SECTOR

En el estado Sucre las consecuencias para los comercios se reflejan en el cierre o en el cambio del ramo, así como recomendar a los clientes no sacar sus celulares porque los delincuentes entran a robar. Tratan de protegerse económicamente convirtiendo lo que ganan en divisas.

En el estado Mérida las consecuencias de lo que ocurre, provoca la escasez de alimentos ofertados en los mercados y el elevado costo de los que se encuentran. Al afectarse los factores de producción (tierra, trabajo y capital) más los involucrados en la distribución y comercialización, se distorsiona la ley de la oferta y la demanda, donde no solo se ve afectada la cadena de producción, sino también el consumidor final.

La falta de proveedores de fertilizantes, en el Zulia, por la "matraca" de los cuerpos de seguridad, ha impactado fuertemente el desarrollo del sector, por cuanto afecta la producción y la productividad por unidad de superficie en la zona de palma aceitera, además de los efectos en los potreros y las fincas ganaderas. Esta es una materia que se produce en Morón y los distintos controles que deben superar los distribuidores para llegar a la zona occidental del Zulia es imposible

En la zona norte del estado Bolívar desde el año 2011 aproximadamente, en el sector comercial se ha visto un declive en la cantidad de supermercados y comercios regulares. Se han expropiado grandes distribuidores de alimentos (Friosa) y grandes supermercados como Koma y Delicateses La Fuente, además del cierre al que se vieron obligadas algunas cadenas de supermercados por el desabastecimiento y las cargas laborales. La zona sur, por su parte, se ha convertido en el centro de acción de toda la actividad productiva y comercial del estado Bolívar, ocasionando una ola de emigración hacia los lugares aledaños en búsqueda de riquezas, y con esto, un incremento de delitos violentos por la permanencia y control del lugar.

EN RELACIONES O ALIANZAS DEL SECTOR

En Bolívar, el sector agroindustrial ha generado vínculos con gremios para obtener mejoras en el sector. Se han creado cámaras de comercio e industrias, asociaciones de ganaderos y asociaciones de productores a nivel local, las cuales, a su vez, están afiliadas a otras organizaciones regionales y nacionales, todo con el objetivo de alcanzar incidencia en las políticas públicas y gestionar inversiones a través de convenios con la banca.

Desafíos en materia de seguridad

En general, de acuerdo con la información recabada en los distintos estados, no se vislumbra mejoramiento del sector agroalimentario porque hay una desconexión con la realidad y necesidades del sector y las políticas de gobierno.

De igual forma coinciden, independientemente del sector de producción o de la región en el país, que el Estado no está en la capacidad de garantizar ni seguridad personal, ni seguridad jurídica para su sector, pues para el productor *"estamos ante un gobierno dictador y delincuente". "Este gobierno no puede ser garante de nada, pues ellos son los primeros delincuentes en el país".*

Existe acuerdo en los diferentes estados, entre los gremios y productores, en afirmar que las posibilidades reales de protegerse del delito están en la unión entre ellos y la exigencia al Estado en ser garante de ello. Existe disposición de seguir en sus actividades y garantizar la continuidad del sector agroindustrial.

Particularmente en el estado Sucre, se propone como desafío la coordinación entre los cuerpos de seguridad del estado con competencias en el Mercado municipal de Cumaná: Ejército, Guardia Nacional, Policía estadal, Policía municipal, milicianos, personal administrativo y de seguridad; mientras los productores y comerciantes tratan de subsistir y mantenerse activos, a pesar de la falta de estímulo al financiamiento productivo, pocas facilidades para la exportación y predominio de la inseguridad ciudadana.

El sector atunero industrial de este mismo estado, se plantea como desafío la protección en los puertos y en las instalaciones de sus empresas procesadoras, para mantener operaciones en el país. Para el sector pesquero artesanal es fundamental la garantía de seguridad en altamar a través de patrullaje vía marítima o aérea que les permita retomar sus faenas en los horarios habituales.

Por su parte, en el estado Zulia, se plantean como desafíos en materia de seguridad la instalación de cámaras de seguridad, el porte de armas, exigir a las autoridades en todas la instancias del sistema de administración de justicia que se apliquen penas a los delincuentes, establecer protocolos de actuación para evitar ser víctimas de la violencia, exigir y lograr resarcir el daño causado a las unidades productivas como resultado de las invasiones y saqueos, exigir al Estado mayor vigilancia y eliminación de la complicidad con los delincuentes.

Los desafíos en materia de seguridad en el estado Aragua se plantean en términos de lograr un Estado con una visión distinta hacia la sociedad, con una actitud de protección que garantice que se cumpla realmente la Constitución. Que el Estado cumpla realmente con sus funciones y brinde seguridad para desarrollar y expandir la actividad productiva.

En el estado Táchira se plantean como desafíos en materia de seguridad: Seguir produciendo y pagando a los Paracos; lograr que las instituciones del Estado encargadas de la seguridad ciudadana, actúen con eficacia, eficiencia y honestidad.

Tres desafíos marcan la dirección del sector agropecuario en Bolívar. En primer lugar, garantizar en todos los niveles de la economía, la seguridad e integridad física de trabajadores, propietarios y consumidores, en un estado donde la violencia va en crecimiento. En segundo lugar, el resguardo de los insumos, materia prima, infraestructura, equipos de trabajo y producto final, a lo largo de la cadena de producción, distribución, almacenamiento y comercialización. Y en tercer lugar, que las erogaciones en medidas preventivas y correctivas en materia de seguridad no impacten de forma negativa la actividad de la empresa y en el caso de los productos, minimizar dicho impacto para que no implique un incremento de precios que aunado a la inflación lo haga inaccesible para el consumidor.

Para los productores, distribuidores y comerciantes del sector alimentario en Caracas, solo cuentan las medidas que pueden tomar para protegerse de los delincuentes. En vista de la desconfianza que expresan de los cuerpos de seguridad, sienten que sólo cuentan con sus capacidades, previsiones y resistencia.

Expectativas del sector para los próximos meses y próximo año

Las expectativas de los sectores en los diferentes estados divergen: Unos piensan que en el 2019 la situación empeorará. Otros que en 2019 la situación debería mejorar; otros que el futuro se ve incierto a corto y mediano plazo. Sin embargo, otro grupo, tiene esperanzas puestas en el mejoramiento de la productividad y rentabilidad de sus unidades debido a las inversiones que han realizado en el año 2019. La incertidumbre es elevada.

Los casos particulares como el sector pesquero artesanal en el estado Sucre, sus expectativas son pocas debido a la crisis económica, las limitadas oportunidades de adquirir nuevas herramientas de trabajo debido a la inflación, además de la inseguridad, lo cual pone al sector en riesgo de desaparecer. El sector de atuneros industriales se muestra optimista, manteniendo sus planes de inversión, con base en la trayectoria alcanzada durante más de 40 años.

En el estado Zulia las expectativas tampoco son alentadoras, por cuanto los sectores entrevistados creen que aumentarán las acciones de la violencia organizada e institucional hacia los productores agropecuarios. Piensan además que seguirá el proceso inflacionario y mayores controles y confiscaciones por parte del gobierno. Todo ello incidirá sobre la motivación del sector productivo el cual vislumbran que está en vías de extinción.

De la experiencia en el estado Lara se pueden extraer dos interpretaciones de lo que esperan en un futuro inmediato. Una, que apunta al pesimismo en cuanto al mejoramiento del sector, mientras siga este gobierno en la administración del Estado, Otra, cargada de un matiz político, producto de su experiencia gremial y organizativa en la cual vislumbran un mejoramiento del sector en los próximos años, no por el cambio de la política agropecuaria, si no por el cambio de gobernantes.

En el caso el estado Aragua, consideran que el panorama es sumamente oscuro, si continúan las políticas anti agrícolas y pro delincuencia. Es mucho lo que puede hacerse en Venezuela para resolver con agricultura sustentable a la escasez, el hambre y la migración forzada concomitante. Pero tras 20 años seguidos de espaldas al campo, en 2019, se requiere de un cambio radical en el escenario político del país, para poder aclarar el panorama del sector agroalimentario.

Por su parte, en el estado Táchira el panorama no luce alentador, por el contrario creen que va a empeorar, sino se dan soluciones a corto y mediano Es obligatorio un cambio de modelo para iniciar la reconstrucción del país, y eso incluye el fomento de la actividad agrícola y pecuaria. De no haber un cambio político, el sector ganadero del país va a empeorar, hasta el punto de colapsar en un mediano plazo.

Las expectativas de los propietarios en el estado Bolívar es alcanzar aumentos significativos en la productividad de la mayoría de la cadena agroalimentaria desde la producción hasta la comercialización, utilizando la misma cantidad de tierra, haciendo uso más eficiente de los recursos, especialmente del suelo y el agua y ejecutando procesos productivos con responsabilidad social y ambiental, con medidas de seguridad que permitan proteger la producción, los trabajadores y la infraestructura.

Recomendaciones

En general, las recomendaciones apuntan en varias direcciones a en diversos niveles de actuación social:

EN SENTIDO POLÍTICO
En el sentido político porque se trata de exhortaciones que escapan de la injerencia directa del sector, aunque no de articulaciones sociales a nivel macro social. En este sentido, las inquietudes apuntan a

- Un cambio de gobierno, el cual es considerado el principal delincuente que afecta a los productores, sin capacidad de garantizar ningún derecho.

- Voluntad política del Estado (en todo caso sería del gobierno) y de garantía de seguridad ciudadana en las vías,

EN SENTIDO MORAL Y ÉTICO
- Se pide el rescate de valores sociales y el reforzamiento de la educación y los valores de los niños en la escuela, para disminuir las posibilidades de que formen parte de las bandas delictivas rescatar los valores como sociedad.

EN SENTIDO SOCIAL
- Se considera necesaria la modernización, coordinación y adecuación entre todos los sectores sociales para lograr los objetivos en materia de seguridad, a través de estrategias educativas y operativas de actuación policial contundentes, más allá de la propaganda política que no ha traído resultados positivos.

- Mantenimiento de la unidad y fortaleza de los gremios en defensa de lo que aún se puede proteger. Es necesario constituir mesas de trabajo para llegar a acuerdos que beneficien tanto al sector agroalimentario como a la población en general.

EN SENTIDO OPERACIONAL PARA COMBATIR LA INSEGURIDAD Y VIOLENCIA
- Solicitar mejor actuación de los organismos del Estado para controlar la delincuencia y hacer justicia. Disminuir la impunidad.

- Mejoramiento de las condiciones laborales, salariales y beneficios de los cuerpos de seguridad, para incidir en su involucramiento de actos delictivos principalmente hurtos y extorsión.

• Se requiere seguridad en los puertos y en las instalaciones de las oficinas de las empresas que son los espacios más afectados por la violencia e inseguridad.

• Presencia de la guardia costera y de patrullaje y para proteger a los pescadores.

•Los productores, distribuidores y comerciantes deben prepararse en materia de seguridad con equipos de vigilancia y cercados para combatir la inseguridad y defender sus propiedades, así como reforzar la organización de los productores, para financiar la seguridad y perder el miedo.

EN SENTIDO OPERACIONAL PARA COMBATIR APOYAR AL SECTOR AGROALIMENTARIO

• El gobierno debe volver a hacer atractivo el campo, brindando las condiciones mínimas de seguridad y trabajo, así como ampliar las posibilidades de adquirir los insumos importados, sin quitárselos.

• Incentivar la inversión al sector productivo, a través del otorgamiento de créditos al sector, para que se transforme en alimentos, infraestructura, obras, crecimiento de la producción, en fin hacer un viraje económico hacia la libertad financiera, hacia la promoción y apoyo a la empresa privada como plataforma del país.

• Mejorar las condiciones económicas, técnicas, financieras y del país para apoyar al productor agrícola y donde sea la oferta y la demanda las que dirijan el mercado y no el control de precios y divisas que ha contribuido a la inflación en todos los factores de la cadena de producción.

Conclusiones

En general los gremios con cobertura local, regional y nacional coinciden en afirmar, independientemente del sector de producción al cual representan, que la situación de los productores y los diversos agentes económicos de la cadena agroalimentaria en el país es lamentable, grave y difícil. Son múltiples los factores interrelacionados que están llevando al sector productivo a unos niveles de deterioro y casi colapso y que producen pérdidas económicas y humanas inestimables. En ese proceso, y de manera creciente, la inseguridad jurídica y personal y la violencia han jugado un papel importante.

La situación de los agremiados ha cambiado por la destrucción del sector agroalimentario, la cual comenzó por el sector industrial y productivo, colocándolos en una situación de minusvalía en la producción nacional; siguió con una drástica reducción de las exportaciones, la disminución de las áreas de siembra y el incremento de los costos. Continúa con el cierre de empresas y muchos comercios, todas esas situaciones agravadas por la inseguridad y la violencia.

Los productores, al igual que distribuidores y comercializadores de distintos rubros, se encuentran en estado de indefensión total, por lo que ninguno ha escapado de ser víctima de la violencia e inseguridad que reina en Venezuela. Para ello, han tenido que hacer inversiones importantes en materia de seguridad privada e incluso ofrecer recursos para la dotación y equipamiento de los cuerpos de seguridad y otorgar otros beneficios a los funcionarios para poder contar con su ayuda y protección, desvirtuándose la función pública de quienes deberían ser los garantes de seguridad de toda la ciudadanía. Este proceso, por las buenas o por las malas no significa otra cosa sino privatización de la seguridad pública.

El desplome y distorsión actual de la economía nacional y el aumento exponencial de la violencia e inseguridad en el país, son los principales factores responsables de la pérdida de productividad y rentabilidad de las unidades de producción, distribución y comercialización en el país.

El hurto y robo de cabezas de ganado se vislumbra como una tendencia en las unidades de producción, donde se trabaja con ganadería para producción de carne, leche y otros derivados lácteos, lo cual significa incalculables pérdidas para los productores.

En general, se identifican como victimarios de robos, hurtos, abigeato, secuestros y extorsiones a las bandas organizadas, los propios organismos de seguridad del Estado, el hampa común y hasta personas de las comunidades circunvecinas a las unidades de producción, así como empleados y obreros que laboran dentro de las mismas, o que laboraron allí. Por lo general, los victimarios actúan utilizando armas de fuego, otros con armas blancas.

Sobre la actuación de los organismos de seguridad, existen dos visiones, unos que manifiestan la evidente complicidad de los organismos, bien porque no actúan para ofrecer seguridad y justicia, en tanto que las denuncias no son procesadas, ni los delincuentes apresados. Otros coinciden en la incapacidad que tienen los organismos por carencias técnicas y operativas para actuar. En general, no hay confianza, ni credibilidad en los organismos de seguridad, su actuación la evalúan entre incompetente y nefasta, porque cada vez se involucran más los uniformados en el delito o realizan actuaciones de carácter efectivista y con fines políticos.

Ante la ausencia de respuestas gubernamentales, ante la violencia y la delincuencia, los productores optan por mecanismos propios de protección tales como el cambio de rutinas, pago de vigilancia privada, y en algunos caso de escoltas, inversión e infraestructura como rejas, paredes, portones, cámaras de seguridad, disminución de la producción y vuelta a formas artesanales de producción, y en casos extremos el pago de vacuna o abandono de la actividad. Los productores no ven salidas y en respuesta a las amenazas para defender su patrimonio, que tiene una valoración moral y familiar, están dispuestos a recurrir a cualquier tipo de medida que garantice su protección.

El impacto de la inseguridad y violencia en la situación económica y financiera de todos los sectores es grande y ha empeorado desde el 2016, producto del efecto de las erradas medidas económicas que ha implementado el gobierno, así como por la galopante inseguridad e impunidad que se ha agravado en el país. En las diferentes regiones coinciden en afirmar que el país está gobernado por el narcotráfico y la delincuencia, quienes actúan con absoluta impunidad, acabando con los productores honestos, que han conseguido todo con su trabajo, constancia y tesón.

En general, no se vislumbra mejoramiento del sector agroalimentario porque hay una desconexión entre la realidad y necesidades del sector y las políticas que implementa el gobierno. Independientemente del sector de producción o de la región en el país, el Estado no está en la capacidad de garantizar ni seguridad personal, ni seguridad jurídica para su sector, pues para los productores son parte del problema, no de su solución. Como lo expresó un productor: *"Este gobierno no puede ser garante de nada, pues ellos son los primeros delincuentes en el país".*

Las expectativas de los sectores en los diferentes estados divergen: Unos piensan que en 2019 la situación empeorará. Otros que en 2019 la situación debería mejorar. Aun así, en medio de la incertidumbre, muchos empresarios, grandes, medianos o pequeños resisten en el campo. La producción agropecuaria, el campo, es su trabajo de siempre. Para unos es la defensa de su pasado, de un legado familiar de varias generaciones que desean continuar; para otros, es la defensa de su futuro, de sus sueños y del legado a sus hijos y nietos. Por eso, a pesar de todas las adversidades, tienen esperanzas puestas en el cambio y en el mejoramiento de la productividad y la rentabilidad, y han realizado algunas inversiones recientes.

La reconstrucción del país requiere de una mayor oferta nacional de alimentos y eso sólo será posible con una recuperación de la producción y rentabilidad del sector agroalimentario. Ese proceso requiere en la transición de propuestas técnicas, legales y financieras: de semillas, abonos, vacunas, fertilizantes, préstamos, carreteras, pero también de seguridad. No habrá recuperación sostenible del sector agropecuario, si no hay una reducción significativa de la violencia y un incremento de la seguridad en el campo.

ROBERTO BRICEÑO-LEÓN
OLGA ÁVILA
RINA MAZUERA
GUSTAVO PÁEZ
JESÚS SUBERO
IRIS ROSAS
MARÍA V. ALARCÓN
CARLOS MELÉNDEZ
JOHEL SALAS
IRIS TERÁN

LACSO

1

REPORTE DE INVESTIGACIÓN LACSO